

G.
3354.6



Appuldurcombe.

S. a.

Indice.

10. No hay burlas con el Amor, de
P. Calderon de la Barca.

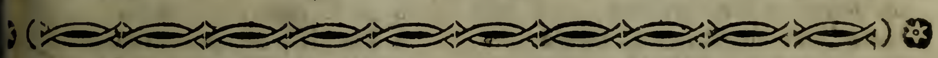
COMEDIA FAMOSA.

EL SECRETO A VOCES.

)E D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

nrique, Duque de Mantua.	***	*Flerida, Duqueſa de Parma.*	***	*Fabio, Gracioſo.*
ederico, Galàn.	***	*Laura, Dama.*	***	*Damas.*
iſardo, Galàn.	***	*Flora, Criada.*	***	*Muſica.*
rneſto, Barba.	***	*Libia, Criada.*	***	*Acompañamiento.*



JORNADA PRIMERA.

len los Muſicos en cuerpo, las Damas con uletillas, y ſombreros, detràs Flerida, Arneſto trayendola de la mano, paſſan el tro cantando, y entranſe, y deſpues ſalen como acechando el Duque Enrique, Federico, y Fabio.

ufica. RAzon tienes, corazon,
lagrimas el pecho exale:
mas ay, que inutiles ſon,
que à quien la razon amando no vale,
què vale tener amando razon?
nta Flora. Al cabo de tantos años
tus atrevimientos necios,
què ſacan de vèr deſprecios?
què de eſcuchar deſengaños?
Dà tus paſſados engaños
al olvido, corazon,
ſin querer que à tu paſsion
tanto tu queja ſe iguale:
*+*Que à quien la razon amando no vale,
què vale tener amando razon?
d. Ya que de mì te has fiado,
para venir con ſecreto
à vèr à Flerida bella,
podràs deſde aqueſte pueſto
retirado::- *Enr.* Ay Federico,
quànto à tus finezas debo!
Fed. Mas debo yo à tus favores,
pues tal confianza has hecho
de mì. *Enr.* Es verdad, que de nadie
la hiciera. *Fed.* No hablemos de eſto,
no entienda aqueſſe criado
quien eres. *Fab.* Por mas que intento
ſaber, què hueſped es eſte, *ap.*
que nos ha venido haciendo
miſterios, ſin ſer Roſario,
ſin ſer Cura Sacramentos,
no es poſsible. *Fed.* Què os parece
de eſte Parque? *Enr.* Decir puedo,
que en quantas fabulas varias
leì por divertimiento,
ocioſamente ocupado,
Federico, el penſamiento,
no fue poſsible jamàs
percibir en el concepto,
que acà en la idèa formaron
agentes entendimientos,
ſelva tan hermoſa, aunque

ſe me ofrezcan por objeto,
ò las ſelvas de Diana,
ò los jardines de Venus.
Fed. Es tal de Flerida bella
la triſteza, con que el Cielo
caſtiga ſus perfecciones,
que todo es buſcarla medios
de divertirla; y aſsi,
ſeñor, ha ſido uno de ellos,
que eſtas mañanas de Mayo
baxe à eſte apacible pueſto,
feſtejada, y aplaudida
de voces, y de inſtrumentos.
Enr. Mucho eſtraño, que en ſus años,
en ſu hermoſura, en ſu ingenio,
haya una paſsion tenido
tan abſoluto el imperio,
que à la que naciò Duqueſa
de Parma, y à la que el Cielo
de tantas iluſtres prendas
dotò, no el grave, el ſevero
harpòn reſerve flechado
de la fortuna, y el tiempo:
y es poſsible, que ninguno
la cauſa halle à ſus extremos?
Fed. No. *Fab.* Còmo que no? pues yo
la sè. *Fed.* Tù?
Fab. Sì, y bien cierto.
Fed. Dila, què aguardas?
Enr. Què eſperas?
Fab. Haveis de tener ſecreto?
Los dos. Si. *Fab.* Pues ſabed, que ſu mal
es::- *Fed.* No dudes.
Enr. Dilo preſto.
Fab. Que eſtà de mì enamorada,
y mis deſaires temiendo,
no ſe atreve à declarar.
Fed. Quita, loco.
Enr. Aparta, necio.
Fab. Pues oìd, ſi eſto no es,
es otra coſa. *Suenan inſtrumentos.*
Enr. Bolviendo
viene la tropa à noſotros.
Fed. Retiraos, pues que quiero
introducirme yo en ella,
ò porque no me echen menos,
ò porque pierdo la vida,
ſi al vèr ocaſion, la pierdo,
à alguna de aquellas Damas.
Enr. Embarazaros no intento,
ſino antes irme, y bolver
à hablarla, porque deſeo,
ya que he viſto ſu hermoſura,
gozar de ſu entendimiento.
Con la induſtria que tratamos
eſta noche, à cuyo efecto
aquella carta eſcribì,
Secretario de mì meſmo,
he de hablarla; y ya que vine
à verla, ſaber deſeo
ſi es verdad, que la fortuna
ayuda al atrevimiento. *Vaſe.*
Fed. En notable confuſion *ap*
eſtoy, porque ſi revelo
quien es, al ſecreto falto,
que ha fiado de mi pecho
el Duque: ſi no lo digo,
à la fè falto, que debo
à Flerida, de quien ſoy
criado, vaſſallo, y deudo.
Què he de hacer? pero què du
mi obligacion es primero,
que toda ſu confianza.
Mas ay de mì! que ſi pierdo
al Duque, pierdo con èl
las eſperanzas que tengo,
de que ha de ſer de mi amor
ſu caſa ſeguro puerto,
quando Laura::- mas què digo
buelvaſe la voz al pecho,
que en ſolo haverla nombrado
me parece que la ofendo.
Fab. Señor, què hueſped es eſte,
que anoche vino encubierto,
y oy ſe retira, y ſe eſconde?
Fed. Es un amigo, à quien debo
obligaciones. *Fab.* Le huviſte
doncèl? mas què hablo yo en e
ſea quien fuere, èl ſea muy bi
venido; pues por lo menos
comeremos eſtos dias
mejor, porque el cumplimient
quanto en la cama es peſado,
es en la meſa diſcreto,
ſazonado, y de buen guſto.
Fed. Ya buelven, Fabio, ſilencio.

Salen otra vez como primero.

nta Flora. Si adoras à Antandra bella
ſin meritos, ſufre, y calla,
pues la cauſa que hay de amalla,
hay para no aborrecella:
culpa tu infelice eſtrella,
no ſu eſquiva condicion,
ſin alegar, corazon,
la razon que al paſſo ſale:
4. Que à quien la razon amando no vale,
què vale tener amando razon?
r. Cuya aqueſſa letra es?
l. Mia, ſeñora. *Fler.* Siempre advierto,
que en los tonos que me cantan,
y me dicen que ſon vueſtros,
os quejais de amor. *Fed.* Soy pobre.
r. Para amar, què importa ſerlo?
d. Para merecer importa;
y aſsi veis, que no me quejo,
ſeñora, de que no amo,
ſino de que no merezco.
r. Tan baxo ſugeto amais,
Federico, que eſtà atento
al interès? *Fed.* No eſtà en ella
de eſſe defecto el efecto.
r. Pues en quièn?
d. En mì. *Fler.* Por què?
d. Porque à decir no me atrevo
mi amor, no digo à ella,
à ſus padres, ni à ſus deudos,
pero à una humilde criada,
à una eſclava ſuya, viendo,
que amante que no entra dando,
puede èl mal entrar pidiendo.
r. Amor que tan deſvalido
ſe confieſſa, bien el dueño
publicar puede, pues no
ofende al mayor reſpeto,
el que ſe juzga tan mal
tratado de ſus deſprecios;
y aſsi, eſtraño, Federico,
que amando, y no mereciendo,
nadie ſepa à quien amais.
d. Eſtà tan en mi ſilencio
mi amor guardado, ſeñora,
que mil veces he reſuelto
enmudecer, porque alguno
de mis callados afectos,
disfrazado no ſe ſalga
entre las voces embuelto.
Tan ſagrado en mi atencion
mi amor vive, que mi aliento
examino, quando entra
en las carceles del pecho,
de donde viene, porque
juzgo ſoſpechoſo al viento,
y no quiero, que ni aun èl
ſepa quièn vive acà dentro
tan oculto. *Fler.* Baſta, baſta,
que eſtais muy culto, y muy necio;
pues còmo hablando conmigo
hablais con tantos afectos
en vueſtro amor? olvidais
quien ſoy?
Fed. Pues quièn tiene de eſſo
la culpa? vos preguntando,
ſeñora, ò yo reſpondiendo?
Fler. Vos, reſpondiendome mas
de lo que pregunto: Arneſto?
Arn. Señora. *Fler.* Haced que le lleven
luego à Federico::- *Fed.* Oy muero.
Fler. Dos mil ducados de ayuda
de coſta, porque con ellos
grangear pueda las criadas
de ſu Dama, que no quiero,
que en fè de ſu cobardìa,
me hable otra vez poco cuerdo,
y teniendo allà el temor,
tenga aqui el atrevimiento.
Flor. Notables deſigualdades
tiene ſu triſteza. *Libia.* Extremos
bien eſtraños ſon. *Laur.* Ay triſte
de quien llega à conocerlos,
quando todos à ignorarlos!
Fed. Mil veces humilde beſo
la tierra que piſas, donde
al breve contacto bello,
mas flores ſin tiempo nacen,
que Abril produce con tiempo.
Fab. Yo no, la tierra que piſas
beſarè, que no me atrevo,
ni la que has piſado, pues
ya no es tierra, ſino Cielo;
la que has de piſar me baſta:
por dònde has de echar? que quiero
irte beſando el camino.

Sale Lisardo.

Lis. Un bizarro Cavallero,
à lo que ha dado à entender,
del Duque de Mantua deudo,
dice, que le dès licencia,
señora, de darte un pliego.
Fler. O quànto el Duque de Mantua
me cansa con mensageros!
Arn. Por què, si el Duque es, señora,
tu mas igual casamiento?
Fler. Por la opuesta condicion,
con que el casarme aborrezco.
Decid, Lisardo, que llegue.
Fed. Quien es callarè, supuesto, *ap.*
que el ser su amigo me importa.

Sale Enrique.

Enr. Turbado, señora, y ciego
llego à tus plantas, que son
ya de mis fortunas puerto.
Fler. De la tierra alzad. *Enr.* El Duque
mi señor, con este pliego *Daselo.*
à vos me embia. *Fler.* Su Alteza
còmo està? *Enr.* Dixera muerto
de amor, à no darle vida
la esperanza. *Fler.* Mientras leo,
no esteis vos asi. *Lee para sì.*
Enr. Mintiò *Cubrese.*
el pincèl, que fue bosquejo *ap.*
de su hermosura, dexando
corto el encarecimiento.
Lis. Ya, señor, embiò mi padre
los poderes. *Arn.* Yo me huelgo,
que hayan venido. *Flor.* Què airoso
ha llegado el forastero,
Laura, à dar la carta. *Laur.* Yo
aun no he reparado en esso.
Flor. No me espanto, porque estando
alli tu primo, y sabiendo
quanto te adora rendido,
y que ya tu padre Arnesto
con èl trata de casarte,
fuera especie de desprecio,
que reparàras en otro.
Laur. Ni aun èl me ha debido, cierto,
esse descuido, ò cuidado.
Fed. La Duquesa esta leyendo:
Arnesto, y Lisardo hablando:
deme Amor atrevimiento.
Y el papel, dì? *Llega à Laura al oi.*
Laur. Ya està escrito.
Fed. Còmo recibirle puedo?
Laur. No traes el guante?
Fed. Si. *Laur.* Pues
con èl podràs::- *Fed.* Ya te entiend
Arn. Todo està muy bien. *Lis.* A sig
contarà amor los momentos,
Laura hermosa, à mi esperanza.
Fler. Dice el Duque en este pliego,
qùàn cercano deudo suyo
sois, y le importa teneros
de Mantua ausente unos dias,
mientras que compone el duelo
de no sè què desafio,
en que el amor os ha puesto.
Enr. Es verdad, que mi delito
es de amor, y por èl vengo.
Fler. Que os ampare en Parma yo
por èl, y por vos lo ofrezco;
y asi, desde oy en mi Corte
podeis quedaros: yo luego
al Duque responderè,
y embiarè la carta. *Enr.* El Cielo
tu vida guarde, señora,
felices siglos eternos,
y de Mantua merezcamos
los nobles vassallos vernos
tan felices, que::- *Fler.* No mas;
y mirad lo que os advierto,
que mientras fuereis mi huesped,
no me haveis de hablar en esto,
sino quando yo os hablàre.
Enr. Vos vereis que os obedezco.
Fler. Y porque escribir podais
al Duque en què me divierto,
que no dudo, que traereis
alguna instruccion de hacerlo;
sentaos todos, ya que el Sol
de pardas nubes cubierto,
oy parece que acechando,
sale mas, que amaneciendo:
vosotras tomad lugares
à esta parte: y vos, Arnesto,
proponed una pregunta.

Sientanse las damas à un lado, y los ga
estàn en pie à otro.

Arn. Aunque mis canas pudieron

e

escusarme, no lo haràn,
por vèr que asi te divierto.
Quàl es mayor pena amando?
er. Responded vos el primero.
ır. Yo? *Fler.* Si, por huesped os toca.
ır. Dos grandes ventajas llevo;
y asi, por cumplir con ambas,
escojo la que padezco:
el ser uno aborrecido.
or. Yo, que es mayor pena, siento,
la del mismo aborrecer.
f. Yo digo que son los zelos.
b. Yo la ausencia. *Fed.* Yo el amor,
sin esperar el remedio.
er. Yo, sin poder explicarse,
amar callando, y sufriendo.
ur. Yo, que el amar siendo amado.
er. Argumento serà nuevo
defender, que es pena, Laura,
amar siendo amado. *Laur.* Esso
han de decir las razones.
n. Pruebe cada uno su intento.
ır. Pues el del aborrecido
me ha tocado à mì, yo empiezo.
ib. Aqui es donde dice mas
necedades el mas cuerdo.
ır. El amor es una estrella,
que influye dicha, ò rigor:
luego la pena mayor
de amor, es amar sin ella:
quien de una hermosura bella
aborrecido ha vivido,
contra su estrella ha querido:
luego es el mayor desvelo,
pues lo que no quiere el Cielo,
quiere el que es aborrecido.
or. Quando uno à sentir se ofrece
aborrecido, ya es
mèrito para despues,
pues lo que ama padece:
quien sin amar aborrece,
padece sin merecer
finezas, que puedan ser
mèrito: luego no ha sido
tanto el ser aborrecido,
como el mismo aborrecer.
if. El que aborrecido amò,
y el que aborreciò, tuvieron
un mal, que ellos padecieron,
porque el Cielo se le diò:
el que ama zeloso no,
pues se le causa un dichoso,
de quien èl vive embidioso:
luego es mas su desconsuelo,
pues lo que hay de un hombre al Cielo,
hay de los dos à un zeloso.
Lib. Mil veces el mundo viò
los amorosos desvelos
sazonarse con los zelos,
pero con la ausencia no:
muerte de amor se llamò:
luego es su pena mas fuerte;
pues si con zelos se advierte
avivar su violencia,
y morir con el ausencia,
uno es vida, y otro es muerte.
Fed. El que aborrecido adora,
la que adorada aborrece,
el que los zelos padece,
y la que la ausencia llora,
cada uno su mal mejora
con la esperanza que alcanza,
de que puede haver mudanza:
luego à estàr probado viene,
que mayor tormento tiene
el que no tiene esperanza.
Fler. Quien sin esperanza vive,
ya, por lo menos, declara
no tenerla; y cosa es clara,
que hablando, alivio recibe:
quien à callar se apercibe,
y solo à su amor previene
un silencio donde pene,
mas dolor, mas pena alcanza,
pues que ni tiene esperanza,
ni dice que no la tiene.
Laur. El que ama, y es amado,
siempre vive temeroso,
tal vez discurre dichoso,
quando serà desdichado:
tal se juzga despojado
de las dichas que merece,
y à aborrecerlas se ofrece:
luego tiene el que es querido
despechos de aborrecido,
è iras de quien aborrece.

Si

Si tiene zelos, los Cielos
lo digan, pues el que amò,
ſiendo amado, ya ſe viò
de sì miſmo tener zelos:
un punto, que ſus deſvelos
no tengan ſu bien preſente,
como por ſiglos lo ſiente;
luego tiene el mas dichoſo
eſcrupulos de zeloſo,
y ſobreſaltos de auſente?
Si deſeſperado eſtà,
ſus dichas lo dicen bien,
què tendrà que eſperar, quien
no tiene que eſperar ya?
El callar pena le dà,
porque en ſu gloria ſe halla
razones con que explicalla;
luego al querido le altera
el dolor de quien eſpera,
y la pena de quien calla.
Decir, que no es deſdichado,
porque ſe mira querido,
es error, pues que ha tenido
ſiempre el rieſgo amenazado:
luego el que ama, y es amado,
de aborrecido padece
el mal; el del que aborrece,
del auſente, el temeroſo,
deſeſperado, y zeloſo,
del que habla, y el que enmudece.

Fler. Eſſas ſon ſofiſterìas, *Levantanſe.*
con que ha querido tu ingenio,
Laura, oſtentarſe, que no
razones de fundamento.

Laur. Claro eſtà, que mal pudiera,
ſiendo el principal objeto
de amor, ſer amado. *Fler.* El guante.

Caeſele à Laura el guante, levantale Federico, y truecale con otro parecido.

Fed. Yo le alzarè. *Arn.* Deteneos.

Liſ. Yo he de llevarle. *Fed.* Si yo
llevarle intentara, pienſo,
que ſupiera conſeguirlo;
pero como no lo intento,
no hay que hacer duelo, Liſardo:
y pues el llegar mas preſto,
no es mèrito, ſino dicha,
ved como à Laura le buelvo. *Daſele.*
Tomad, ſeñora, que yo,
para lo que lleguè, pienſo,
que lo he conſeguido ya,
pues os ſirvo, y no os ofendo.

Laur. Diſcretamente me haveis,
Federico, del empeño
ſacado. *Fler.* A mì no èl, ni vos,
que es ſobrado atrevimiento,
que eſtando yo aqui, ninguno
oſe levantar del ſuelo
el deſperdicio mas facil,
èl mas caſual trofeo
de ninguna de mis Damas;
y agradeced, que no os mueſtro
mi enojo mas, que en decirlo
eſta vez. Valedme, Cielos! *ap.*
que ſoy la primer muger
à quien el callar ha muerto.
Vaſe con ſus Damas.

Arn. Enojada và ſu Alteza,
y bien ſin razon, por cierto:
no entres aora en ſu quarto,
ſino vamos, Laura, al nueſtro,
ya que por los accidentes
de ſu condicion, teniendo
quarto en Palacio, y gozando
de aqueſte eſtado el govierno,
no quiſe que la ſirvieras
mas, que por el cumplimiento.

Laur. En todo he de obedecerte.
Mucho dicen los extremos *ap.*
de Flerida, quiera Amor
no ſea lo que ſoſpecho.

Arn. Cavalleros, dònde vais?

Fed. Todos os vamos ſirviendo.

Arn. No haveis de paſſar de aqui,
y vos, ſobrino, el primero
haveis de quedaros. *Vaſe con Laura.*

Liſ. Bien
à mi peſar obedezco.

Enr. Yo bien à mi guſto, pues *ap.*
à tantas luces atento,
ſerè giraſol humano.
Federico, al punto buelvo. *Vaſe.*

Liſ. Haſta que pierda de viſta,
Laura, tus rayos, no puedo
dexarte, que es tu hermoſura
imàn de mi penſamiento. *Vaſe.*

Fed.

d. O quànto, que me dexaſſen
ſolo conmigo agradezco!
pues tendrè lugar de leer
eſte papel. *Fab.* Si no pierdo
mi entendimiento aqui, es por
no tener entendimiento.
d. De què te admiras? *Fab.* De què?
de tu flema, pues teniendo
eſſe papel deſde anoche,
haſta aora no le has abierto.
d. Sabes què papel es eſte?
b. Sea el que fuere, no es cierto,
que deſde ayer le has tenido
cerrado? *Fed.* En eſte momento
le acabo de recibir.
b. Haràſme perder el ſeſſo:
ſi deſde que amaneciò
ninguno te ha hablado, el viento
debiò de traerle ſin duda.
d. No le trajo, ſino el fuego,
donde me abraſo, y conſumo.
b. El fuego? *Fed.* Si.
b. Aora creo
que es verdad::-
d. Què? *Fab.* Que eſtàs loco,
y Galàn Fantaſma, has hecho
una Dama Duende allà
dentro de tu penſamiento,
à quien amas mentalmente;
y aſsi, ſuplicarte quiero
una merced. *Fed.* Què merced?
b. Que pues vive en tu concepto
imaginada eſſa Dama,
ſin mas alma, ni mas cuerpo,
que el que tù has querido darla,
vengan ſus papeles llenos
de amores, y de ternezas:
que es notable deſacierto,
pudiendo hacerte favores,
hacerte, ſeñor, deſprecios.
d. Retirate. *Fab.* Pues la letra,
què importa? *Fed.* Nada, ſi advierto,
que aun la letra es disfrazada;
mas apartate. *Fab.* Eſcudero
del Limbo debo de ſer,
pues que ni glorio, ni peno.
ee Fed. Señor, y dueño mio,
mucho ſe và acercando mi tormento,
pues forzando mi padre mi alvedrìo,
trata mi caſamiento
con violencia tirana,
y los conciertos firmarà mañana.
Rep. Ay infelice de mì,
y què breve plazo tengo
de vida! De aqui à mañana,
Fabio::- *Fab.* Què?
Fed. Me veràs muerto.
Fab. Haràs muy mal, ſi eſcuſarlo
puedes, porque te prometo,
que no es coſa de buen aire.
Fed. Còmo puedo, còmo puedo,
ſi eſte papel es ſentencia
de mi muerte? *Fab.* Còmo? haciendo
otra nota à eſſe papel
mas apacible, ſupueſto,
que eſtà en tu mano. *Fed.* Sin vida,
ſin alma à proſeguir buelvo.
Lee. Y aſsi, aunque ſe aventure
de nueſtro amor el infeliz ſecreto, (re
en lo que hemos de hacer,es bien procu-
hablaros eſta noche, à cuyo efeto
tendrà el jardin la reja prevenida,
y antes que os pierda, perderè la vida;
en cuya fè, pediros ſolo trato
las ferias me pagueis de aquel retrato.
Rep. Hay hombre mas venturoſo?
Fabio, Fabio. *Fab.* Què tenemos?
no te mueres ya? *Fed.* Ya vivo.
Fab. Vès ſi fue bueno el conſejo?
no hay coſa como quererſe
uno à sì miſmo. *Fed.* Contento,
deſvanecido, y ufano,
hablar eſta noche puedo
con la hermoſura que adoro.
Luciente Campeon del Cielo,
que à tornos ſu campo corres,
que ſitias ſu plaza à cercos;
abrevia de tu tarèa
oy los numeros, ſabiendo
quanto con la luz ofendes.
Y voſotros, Aſtros bellos,
pues influìs los amores,
levantaos con ſu imperio;
trocad à comunidades
las Republicas del Cielo,
que os quita el Sol vueſtras leyes,
que

que os rompe el Sol vueftros fueros. *Vafe*
Fab. Loco efta como los locos;
y no me admiro de verlo
tan loco à èl, como de verme
tan demafiado, y tan necio
à mi, que::- *Sale Flora.*
Flor. Fabio. *Fab.* Señora,
què me mandais? *Flor.* Que figuiendo
vengais mis paffos. *Fab.* Sepamos
fi es defafio, que quiero
llamar quatro, ò cinco amigos.
Flor. Seguidme. *Fab.* Pues à què efecto
he de feguiros? Sois vos
la dama, que me dà zelos?
yo el galàn, que no os dà un quarto,
para que os ande figuiendo?
Flor. Su Alteza es, que quiere hablaros:
eftando aora efcribiendo,
que os llamaffe me mandò.
Fab. Su Alteza à mi! Santo Cielo,
què fuera fi fe atrevieffe
à decir fu penfamiento!
Sale Flerida con una carta.
Fler. Flora, llamafte al criado?
Flor. Aqui, feñora, te efpera.
Fler. Pues aguarda tù allà fuera. *VafeFlora.*
Ya conmigo haveis quedado.
Fab. Si feñora, y nada ingrato
me hallareis: fepa en què puedo
ferviros, y hablad fin miedo,
que facil foy, y varato:
muy poco haveis menefter
canfaros en confeguirme.
Fler. Vos, Fabio, haveis de decirme
una cofa, que faber
pretende mi autoridad;
porque importa à fu decoro,
de una fofpecha que ignoro,
averiguar la verdad.
Fab. Si es hablar yo el confeguirlo,
hecha eftà la gracia de ello,
pues mas que vos por fabello,
me muero yo por decirlo.
Fler. Tomad aquefta cadena.
Fab. Sì harè, por cierto; y no ignoro,
que por fer vueftra, y de oro,
ferà por extremo buena.
Por hablar rabiando eftoy,
preguntad. *Fler.* Quièn es la Dam
à quien Federico ama?
Fab. Defdichado hablador foy;
pues una cofa no mas,
feñora, que yo he ignorado,
es la que haveis preguntado.
Fler. Si no le dexais jamàs,
còmo es pofsible, que no
lo fepais? (tormento grave!)
Fab. Pues fi èl mifmo no lo fabe,
còmo he de faberlo yo?
Fler. Tan oculta eftàr fu pena
no pudo. *Fab.* Pues fiendo afsi,
contadmela vos à mì,
y tomad vueftra cadena;
porque en efecto, feñora,
fin que à nadie fu amor fie,
èl à fus folas fe rie,
y èl à fus folas fe llora.
Si recibe algun papel,
no vemos quièn fe le dà,
ni fabemos à quièn và,
fi acafo le efcribe èl.
Solo oy es el dia, que mas
de fu amor lleguè à entender,
pues acabando de leer
un papel, que Barrabàs
debiò de darle: Oy me efpera
(dixo) en la tiniebla obfcura,
una divina hermofura
para hablarme. *Fler.* De manera,
que efta noche fe han de hablar?
Fab. Si Amor pendencias no entabla
con que fe quiten el habla.
Fler. Y es pofsible (què pefar!)
que la cafa, ò calle (oy muero!)
de la Dama no has fabido?
Fab. Effo sì, en Palacio ha fido.
Fler. De què lo fabes? *Fab.* Lo infie
de que fiente fin mudanza,
de que goza fin empleo,
de que adora fin defeo,
de que ama fin efperanza;
y de que noches, y dias
efcribe un gran cartapacio,
y folo fon de Palacio
tan difcretas boberìas.
Fler. Pues mirad lo que aora os mand

vos haveis de procurar
con cuidado averiguar
quièn es la Dama, notando
desde oy todas sus acciones;
y con qualquier novedad,
que hiciere su voluntad,
en todas las ocasiones,
que la haya, venidme à vèr,
que desde aqui os doy licencia
para entrar en mi presencia.
. Gentil-hombre de placer
se llama, si no me engaño,
essa merced que me haceis.
. Y porque nunca dudeis
de dònde el provecho, ò daño
os viene, todo es de mì;
i servìs, Fabio, el provecho,
el daño, si vuestro pecho
dice à nadie lo que aqui
hemos hablado los dos.
. Un mudo mirò n, no dudo
que serè, si hay mirò n mudo.
. Id con Dios.
. Quedad con Dios. *Vase.*
. Loco pensamiento mio,
què tirano imperio tienes
en mì, que à quitarme vienes
los fueros del alvedrìo?
Tanto de mì desconfio,
que ha de postrarme un temor?
aqui, aqui de mi valor,
aqui de mì misma, Cielos:
mas ay, que callar no puedo con zelos!
hasta que pueda callar con amor.
Esta noche (estoy dudando!)
ha de ser (estoy muriendo!)
quedarme yo padeciendo,
que ellos estàn gozando?
pues no ha de ser, logren quando
no lo sepa, el favor,
que sabido, serà error
estorvarle: piedad, Cielos:
mas ay, que callar no puedo con zelos!
hasta que pueda callar con amor.
con este pliego, que havia
otro proposito escrito::-
viene, mal solicito
cubrir la pena mia.

Sale Federico con recado de escribir, y cartera.

Fed. Estas cartas, gran señora,
tiene que firmar tu Alteza.
Fler. Valor, ingenio, y grandeza, *aq.*
todo es menester aora.
Poned las cartas aì,
Federico, que despues
las firmarè, que aora es
mas necessario (ay de mì!)
que à mi servicio acudais
en otra cosa, que importa
mas que esso. *Fed.* Què es?
Fler. Que una corta
jornada esta noche hagais.
Fed. Esta noche? *Fler.* Si, aqui os doy
la carta::- *Fed.* Fuerte pesar! *ap.*
Fler. Que vos haveis de llevar.
Fed. Ya conoceis quànto estoy
con suma solicitud
siempre deseando el empleo
de vuestro servicio; oy creo,
que de mi poca salud,
la ocasion darme podrà
disculpa para pediros,
que::- *Fler.* Ninguna he de admitiros;
breve la ausencia serà,
mañana estareis aqui;
y advertid, que de vos fio,
no menos, que el honor mio;
no hay que escusaros; y assi,
tomad, y ved que al instante
os tengo de vèr partir:
y otra vez buelvo à decir,
que à quien soy es importante,
que vais à llevarla vos;
el sobrescrito dirà
para quièn, y à dònde và;
traedme respuesta, y à Dios. *Vase.*
Fed. La noche que Laura bella
me dà licencia de hablalla,
en toda ella no se halla
para mì sola una estrella:
què harè, que mi amor no debe
deslucir la lealtad mia? *Sale Fabio.*
Fab. Señor, es muy largo el dia?
Fed. Es el diablo que te lleve:
al punto (pena cruel!)
de aqui parte (fiero agravio!)

y prevèn dos poſtas, Fabio.
Fab. Ha venido otro papel
por el fuego, ò por el viento?
Fed. Una carta vino. *Fab.* Hay mas
de enmendarla, y quedaràs
como una Paſqua contento?
Buelvela otra vez à vèr,
y mejora tu querella.
Fed. Aun el ſobreſcrito de ella
no me he atrevido à leer.
Fab. Leele, à vèr ſi contradice
à lo que primero fue.
Fed. A donde me embia verè:
al Duque de Mantua dice.
Ya es otra mi confuſion:
ſin duda, que ha conocido
al Duque, y que aſsi ha querido,
de la eſpecie de traicion
con que en caſa le he ocultado,
darſeme por entendida,
pues me previene ofendida,
que eſto à ſu honor ha importado:
de un rieſgo en otro cayendo,
loco penſamiento, vàs.
Fab. Enmendòſe? *Fed.* Quanto mas
lo miro, menos lo entiendo.
Fab. Viene en cifra::- *Fed.* Què tormento!
Fab. Como la que uno eſcribiò
en guariſmo? *Fed.* Què sè yo.
Fab. Si no lo ſabes, và el cuento.
De una Dama era galàn
un Vidriero, que vivìa
en Tremecèn, y tenìa
un grande amigo en Tetuàn.
Pidiòle un dia la Dama,
que à ſu amigo le eſcribiera,
que una Mona remitiera:
y como ſiempre quien ama
ſe deſvela en conſeguir
lo que ſu Dama le ordena,
por eſcoger una buena,
tres, ò quatro embiò à pedir.
El tres, ò quatro eſcribiò
en guariſmo el majadero,
y como es alli la O, cero,
el de Tetuàn leyò:
Amigo, para perſonas
à quien tengo voluntad,
luego al punto me embiad
treſcientas y quatro Monas.
Hallòſe afligido el tal;
pero mucho mas ſe hallò
el Vidriero, quando viò,
contra ſu fragil caudal,
dentro de muy pocos dias,
apearſe con eſtruendo
treſcientas Monas, haciendo
treſcientas mil monerìas.
Si te ſucede lo miſmo,
lee ſin ceros, pues es llano,
que una Mona en Caſtellano,
ſon cien Monas en guariſmo.
Fed. Darme à mì eſtas cartas, bien
dicen, porque en mì ſe emplean.
Fed. No hay remedio de que ſean
menos las Monas? *Fed.* Quièn, qui
en el mundo ſe havrà viſto
en igual duda? què harè?
Sale Enrique.
Enr. Què es lo que teneis? *Fed.* No s
como mas dudas reſiſto:
oìd aparte. *Fab.* Eſto no puedo
ſufrir, guardeſe de mì:
en toda mi vida oì
hueſped, que hablaſſe mas quedo.
Fed. Què es lo que hemos de hacer?
Enr. Vamos
à caſa, aqui no lo hablemos,
pues en la carta veremos
la obligacion en que eſtamos:
ſi ſe dà por entendida,
el deſcubrirme ſerà
la reſpueſta; y ſi no eſtà
de quien yo ſoy advertida,
que puede ſer ſer aqueſta,
ignorando que aqui eſtoy,
otra coſa, eſcribiendo oy,
dàr mañana la reſpueſta.
Fed. Decìs bien; y quando yo,
que lo diga, ò no lo diga,
otra coſa no conſiga
por aora, mas que no
hacer auſencia eſte dia,
darè por bien empleado
todo el diſguſto paſſado,
no faltando à la fè mia:

por

porque si para vos fue
la carta, no hay culpa en mì,
puesto que à vos os la dì,
donde quiera que os hallè.
ır. Sus designios manifiestos
en esta carta vendràn:
vamos à casa. *Fab.* Estaràn, *Vase Enr.*
señor, los cavallos puestos?
d. Sì, Fabio, porque aunque ya
no me ausente, importa hacer
la deshecha. *Fab.* Què placer
es este? *Fed.* Amor lo dirà.
b. Ya alegre? *Fed.* De què te espantas?
b. De nada, pues sè que ha sido::-
d. Què? *Fab.* Haver la cifra entendido,
y no ser las Monas tantas. *Vanse.*
le Laura. Què perezoso es el dia
de una esperanza! parece
que se le olvida à la noche
la jurisdiccion que tiene;
pues tan à espacio las sombras,
funestos pajaros leves,
las nocturnas alas baten,
las lòbregas plumas tienden.
Ay Federico! si ya
llegasse la hora de verme,
donde contigo mis ansias
se alivien, y se consuelen!
Y ay Flerida! què han querido
decir tantos pareceres,
con que el desdèn dissimulas,
con que el favor desvaneces?
Passar à su quarto quiero,
antes que al jardin me lleve
anticipada la pena
de mi zozobrada suerte,
pues con aquesto dos cosas
consigo; una, que no llegue
à preguntar por mì; y otra,
vèr si hablando se divierte
el deseo, que tal vez,
hacer ocupadas suele,
sino mas breves las horas,
que nos parezcan mas breves.
Salen Flerida, y Flora con luces.
r. Laura, prima, en què mi amor
tanta ausencia te merece,
que en todo oy no me has visto?
Laur. Estimo el favor de haverme
echado menos, señora:
pero un pequeño accidente
me retirò; y aunque de èl
mal el alma convalece,
sin besar antes tu mano,
no he querido recogerme;
y assi, vengo à saber solo
còmo, señora, te sientes?
Fler. Pesame, que de tu ausencia
tu salud la causa fuesse;
y huelgome de que hayas
venido, aunque tarde, à verme,
porque te he menester, Laura,
esta noche; y assi puedes
avisar, de que conmigo
te quedas. *Laur.* Señora, adviertе::-
Fler. Què he de advertir? no lo ha hecho
esto el cariño mil veces?
hagalo la conveniencia
una, que à tì solamente
puedo fiar un secreto.
Laur. Quièn viò confusion tan fuerte!
si replico, sospechosa *ap.*
me he de hacer: Cielos, valedme!
si no, he de perder::- *Fler.* Què dices?
Laur. Que à tu servicio me tienes;
tuya soy. *Fler.* Dexanos solas:
aora tù, Laura, atiende: *Vase Flora.*
yo he sabido, que un amante,
no sè còmo te lo cuente,
ha recibido un papel,
en que una Dama le ofrece
hablarle esta noche. *Laur.* Què oigo!
Fler. Y aunque sè el galàn quien fuesse,
quien fuesse la Dama ignoro.
Laur. Esso sì. *Fler.* Y saber conviene
qual de ellas, por essas rejas,
que al terrero caen, se atreve
à profanar del decoro
las nunca violadas leyes.
Laur. Haràs muy bien, porque es
grande atrevimiento esse.
Fler. No es justo, por mi persona,
baxar yo, ni era decente;
y assi, de tì, hermosa Laura,
me he de fiar, pues tù eres
en quien mi imaginacion,

por

por mas que discurra, y piense,
no ha osado poner la sombra
del escrupulo mas leve.

Laur. Pues què mandas? *Fler.* Has de ser,
baxando una, y muchas veces
al jardin aquesta noche,
centinela diligente
de mi honor, reconociendo
à la que en su esfera encuentres;
y no te parezca, Laura,
que es decoro solamente,
que conocer quiero à quien
à Federico (imprudente
la lengua su nombre dixo,
poco importa) favorece;
aquesto, prima, te encargo.

Laur. En vano me lo encareces,
porque yo atenta à tu gusto,
y à tu servicio obediente,
no solo irè, como mandas,
al jardin, una, y mil veces;
pero hasta el amanecer
estarè en èl muy alegre,
por vèr, que en esto te sirvo.

Toma la luz yendose.

Fler. Mi prima, y mi amiga eres,
mi honor, y gusto te fio,
cordura, è ingenio tienes:
entiendelo, Laura mia,
tù allà como tù quisieres,
y yo dirè, que lo siento
del modo, que tù lo sientes. *Vase.*

Laur. Valgame Dios! què de cosas
à mi discurso se ofrecen
tan atropelladas, que
las unas de otras pendientes,
queriendo acabar con todas,
no hallo una por donde empiece!
Mas què me aflijo? mejor
serà que todo lo dexe
de una vez al desengaño;
y para reconocerle,
el mejor medio tambien
es callar, hasta que llegue
à hablarlas con Federico;
pues es preciso que muestre,
ò su voz, ò su semblante,
si me obliga, ò si me ofende.

Entra por un lado, y sale por otro.

O tù, hermoso jardin bello,
cuya republica verde,
patria es del Abril, pues solo
al Abril conoce, y tiene
por Dios de su Primavera,
por Rey de sus doce meses;
quien voluntaria venìa
à tu ameno sitio fertil,
à repetir los amores
de tus flores, y tus fuentes,
à tus fuentes, y à tus flores,
forzada, y mandada viene
con cuidado, y con desvelo,
à vèr quàl es la que aleve
esconde el aspid de zelos,
que en el corazon me ofende.

Dentro ruìdo à la reja.

La seña han hecho en la calle,
fuerza es que dude, y que tiembl
el corazon; mas de què,
si nadie en el mundo tiene
mas seguras las espaldas,
pues zelos me las defienden?
Quièn es?

Federico à la reja por dentro.

Fed. No me lo preguntes,
bella Laura, si n quieres,
que ya mis seguridades
à desconfianzas trueque:
quièn puede ser, sino yo?

Laur. No te admires, no te quejes,
de que yo te desconozca,
puesto que tan otro eres
del que yo te imaginaba.

Fed. De què suerte? *Laur.* De esta suer
La Duquesa, Federico,
à aquestas rejas me tiene,
para vèr quièn te ha llamado,
de que bien claro se infiere,
que tù dices mis favores,
y que ella tambien lo siente.

Fed. Plegue al Cielo, Laura mia,
(mia dixe, no me alegues,
que yendo à decir verdades
por una mentira empiece)
que los Cielos me destruyan,
que un rayo me dè la muerte,
si

ſi de mi pecho ha ſalido,
ni aun el acento mas leve,
que mi ſecreto profane:
què mas deſengaño quieres,
que ſer tù de quien ſe fie?
fuera de que, còmo puede
decir, que aqui eſtès por mì,
ſi ella aora me juzga auſente?
que eſto es largo de contar.
ur. Quando en eſta parte quedes
diſculpado, quedaràslo
en el cuidado que tiene
en ſaber quièn, Federico,
es la que te favorece.
l. Quando ella, que yo lo dudo,
eſſe cuidado tuvieſſe
por sì, y no por mi reſpeto,
no fuera, Laura, ofrecerte
mas glorioſa la victoria,
que à mis rendimientos debes?
pues quien vence ſin contrario,
no puede decir que vence.
No me barajes mis quejas,
pues mas fundamento tienen
en Liſardo, quanto và
de verdadero à aparente:
en fin, ay Laura! te caſas?
ur. No me caſo, pero quieren
que me caſe mis deſdichas.
l. Quien ama, todo lo vence.
ur. Es verdad; pero tambien
todo quien ama lo teme.
l. Pues para què me eſcribiſte,
Laura, que antes, que perderme,
havias de perder la vida,
què mi retrato trajeſſe,
à que el tuyo me feriabas?
ur. No havia el inconveniente,
Federico, que hay aora.
l. A buen ſagrado te atienes
para diſculparte: ay Laura!
ſi ya reſolucion tienes,
para què aora conmigo
tiempo, ni palabras pierdes?
Eſte es el retrato mio,
ſolo à ſer teſtigo viene
ya de mis zelos: què miras?
en el engaſte parece
al de un retrato, que tù
me embiaſte, quando alegre
me miraba la fortuna,
porque en eſta parte fueſſe,
ſi no igual la joya, igual
la caja que le guarnece.
Tomale, y ſolo te pido,
ſi llegas caſada à verte,
te guardes de èl, que aun pintado
no ſufrirà que le afrentes.
Laur. Yo, Federico::- mas mira,
que ſiento en la calle gente.
Fed. Què và que ibas à decirme
algo, que bien me eſtuvieſſe,
pues que viene quien lo eſtorve?
Laur. Que ſoy tuya eternamente
iba à decir, y lo digo.
Fed. Pues venga aora quien viniere:
mas ya la eſquina doblaron.
Laur. Con todo, es fuerza que cierre
la reja, haſta aſſegurarme;
y ſolo es lo que te advierte
mi voz, Federico, aora,
que hay muchos que nos atienden.
Fed. Havrà mas que deſvelarlos
à todos? *Laur.* Pues de què ſuerte?
Fed. Yo te eſcribirè mañana
una cifra, con que puedes
hablar delante de todos
conmigo ſolo, ſin que entren
en ſoſpecha, ni la tengan
quantos ſe hallàren preſentes.
Laur. Pareceme, que ſerà
el Secreto à Voces eſſe.
Fed. Pon cuidado en abrir ſola
la carta que te trajere.
Laur. Si harè; y à Dios, que te guarde.
Fed. El Cielo tu vida aumente.
Laur. Ay amor, lo que me cueſtas!
Fed. Ay Laura, lo que me debes!

JORNADA SEGUNDA.

Salen Federico, y Fabio de camino, y Enrique.

Enr. Pueſto, Federico, que
la carta de la Duqueſa

ſe-

segunda intencion no tuvo,
mas que ser cortès respuesta
de la que havia recibido
de mì, y embiaros con ella
à vos, darla autoridad,
pareciendola que era
justo, haviendo yo venido,
que deudo del Duque piensa,
que yendo vos allà, fuesse
igual la correspondencia;
no hay que temer de que sabe
quien sois; y assi, la mas cuerda
determinacion aora,
es, que haciendo la deshecha
de que de Mantua venìs,
mi carta le deis, que es esta;
con que estarà mas segura,
viendo mi firma, y mi letra,
de que à Mantua fuisteis. *Fed.* Bien
reconozco todas essas
razones; y aunque ninguna
duda la carta me dexa,
en razon de que os conozca,
en razon de que pretenda
ausentarme à mì, la noche,
que alguna Dama me espera
para hablarme, y que la Dama
me diga, que està su Alteza
advertida, de que yo
favores suyos merezca;
y que por su estimacion
es forzoso, que lo sienta,
no puede, Enrique, dexar
de darme alguna tristeza.
Enr. Discurrir en esso, es
para mas de espacio; esta
es la carta, procuremos
sanear la duda primera,
que despues à la segunda,
tiempo, Federico, queda.
Tomad, y à Dios. *Dasela.*
Fed. No dareis
despues à Palacio buelta?
Enr. Claro està, que si es del alma
la patria, el centro, y la esfera,
qualquier instante que viva
fuera de èl, vive violenta. *Vase.*
Fab. Què esto un hombre honrado sufra!
Fed. Pues, Fabio, de què te quejas
Fab. Yo no me quejo de nada;
pero hagamos, señor, cuentas
del tiempo que te he servido:
que si cada hora me dieras
lo que no me dàs cada año,
juro à Dios, no te sirviera
una hora mas. *Fed.* Pues por què
Fab. Porque traigo esta cabeza
mareada de discurrir;
y no hay en el mundo hacienda
para pagar un criado,
que discurre, y mas en temas
tan varias como tù tienes.
Fed. Còmo assi? *Fab.* De esta maner
Fabio, yo me muero; Fabio,
solo este dia le queda
ya de vida à mi esperanza:
voy à que el entierro venga
por tì? no vayas, que ya
no me muero, que esta negra
noche es dia para mì;
sea muy en hora buena.
Fabio? señor? luego al punto
me he de ausentar, adereza
dos cavallos; ya lo estàn:
ya no me ausento; mas vengan:
ponte en uno; ya lo estoy:
què hemos andado? una legua:
pues bolvamos; pues bolvamos:
no hay ausencia? no hay ausencia
vete à casa, no me sigas;
y tantas impertinencias
de chismes, y secretillos,
que el demonio que te entienda:
y en fin, yo no quiero dueño,
que no siendo Papa, tenga
casos à sì reservados.
Fed. Calla, que viene su Alteza,
y mira, que otra vez digo,
que de ninguna manera
nadie sepa, que esta noche
yo no hice de Parma ausencia. *Va*
Fab. Claro està: rabiando estoy,
porque Flerida lo sepa,
por tres razones; la una,
regalar aquesta lengua:
la dos, vengarme de tì;

y la tres, servirla à ella. *Vase.*

Salen Laura, y Flerida.

. En fin, Laura, no baxò
nadie à la apacible esfera
de esse jardin? *Laur.* Quàntas veces
quieres que te lo refiera?
. Esta vez sola. *Laur.* Pues digo,
que en su hermosa estancia amena
stuve, hasta que riendo
el Alva de mi obediencia,
convirtiò la risa en llanto,
una flores, y otra perlas,
y nadie baxò al jardin;
de suerte, que tus sospechas,
si no es contra mì, señora,
no hay otra de quien las tengas.
. Sì hay, Laura, porque es muy facil:-
ur. Què? *Fler.* Que la Dama supiera,
que à Federico tenìa
ausente à una diligencia,
y no baxasse al jardin:
mas por lo menos me queda
el gusto, de que estorvè,
que no se hablassen, y vieran
esta noche. *Laur.* Claro està.
Si bien supiesses quàn necia *ap.*
tercera tù de tus zelos,
los has juntado tù mesma.

Salen Federico, y Fabio.

l. Dame, señora, à besar
tu mano. *Fler.* Con tanta priessa,
Federico, haveis venido?
l. Es velòz la diligencia
del que sirve con deseo.
b. Si señora, y una legua,
que hay de aqui à Mantua::-
l. Què dices?
b. Decir quise una docena.
r. Traeis carta del Duque? *Fed.* Pues
havia de venir sin ella?
b. En mi vida vì mentir *ap.*
con mas gentil desverguenza.
d. Esta, señora, es la carta. *Dasela.*
r. Suya es, mi venganza es cierta.
b. Què carta es essa? *Fed.* Del Duque.
b. A mì tambien me la pegas?
er. Y còmo os ha ido? *Fed.* Tan bien,
segun, señora, desea
el amor con que yo os sirvo
emplearse en vuestra obediencia,
que os prometo, que en mi vida
noche he tenido mas buena.
Fler. Yo lo creo assi. Por mas *ap.*
que dissimular pretenda,
no puede. *Laur.* Bien su semblante, *ap.*
que habla en dos sentidos muestra.
Lee Fler. De las honras, y mercedes,
que hace à Enrique vuestra Alteza,
y à mì, en que su Secretario
me trajesse la respuesta,
estoy tan agradecido,
que no es possible, que pueda
el alma desempeñarse
jamàs de una, y otra deuda;
y mas, quando se halla el alma
à la obligacion atenta
de una esclavitud. No mas; *Repres.*
esto es ya de otra materia.
Bien servida, Federico,
estoy de la diligencia,
que haveis hecho. *Fed.* Y yo muy vano
de haver acertado à hacerla.
Fler. Cansado vendreis: id, pues,
à descansar, y dad buelta,
firmarè aquellos despachos.
Fed. Primero, con tu licencia,
darè à la señora Laura
esta carta en tu presencia;
porque quien tocar no debe
la mas descuidada prenda
suya, no es justo, que aguarde
à darla quando te ofenda. *Dasela.*
Fler. Cuya es la carta? *Fed.* No sè:
del quarto de la Duquesa,
madre del Duque, una Dama
me llamò, pienso que deuda,
ò amiga suya. *Fab.* Yo estoy
oyendole, hecho una bestia.
Laur. Ya, señora, he conocido
la letra: Madama Celia
es, y con licencia tuya
alli me voy à leerla.
Hasta perderla de vista, *ap.*
irè de temores muerta.
Fed. Abrela presto. *Laur.* Sì harè. *Vase.*
Fler. Id con Dios. *Fed.* Vivas eternas
eda-

edades, que cuente el Sol. *Vase.*
Fler. O quànto quedo contenta
de haver à su amor quitado
la ocasion! que aunque se queda
en pie la duda, tambien
se queda en pie la advertencia,
para estorvarlo otras muchas.
Fab. Si todas son como aquesta,
por cierto, que tù havràs hecho
bonissima diligencia.
Fler. Fabio? *Fab.* Para hablarte estaba
esperando, que se fuera,
haciendo en essas pinturas
divertido la deshecha.
Fler. Dime si por el camino
sentìa mucho esta ausencia?
Fab. Què ausencia? *Fler.* La de esta noche.
Fab. Luego tù, señora, piensas,
que èl ha salido de aqui?
Fler. Còmo es possible, que sea
lo contrario, si del Duque
trae, no solo la respuesta
firmada, pero la carta
toda escrita de su letra?
Fab. Què sè yo? èl saliò conmigo,
pero à menos de una legua
conmigo bolviò. *Fler.* Què dices?
Fab. La verdad tan manifiesta,
que no hay mas verdad: dexòme
en casa, con la advertencia
ordinaria, de que havia
de estarme encerrado en ella,
y èl se fue à sus pitos flautos.
Fler. No es possible esso ser pueda.
Fab. Pues irìa à sus flautos pitos.
Fler. Oye, y dime lo que resta.
Fab. Al amanecer bolviò,
dando mil alegres muestras
de venir favorecido.
Fler. Miente tu atrevida lengua.
Fab. Quien miente, miente en buen duelo.
Fler. Pues à quièn mandò, que fuera?
Fab. A nadie. *Fler.* Còmo trae cartas?
Fab. Què dificultad es essa?
pues quien un demonio tiene,
que villetes trae, y lleva,
hacerle podrà tambien,
que con cartas vaya, y venga.
Infaliblemente aqui
hay familiar, que esta tema
mia no miente. *Fler.* Pensar
es fuerza, que mientes. *Fab.* Buen:
juro à Dios, señora mia,
que la verdad es aquesta,
que no ha ido, y que se ha estad[o]
toda aquesta noche entera
con su Dama. *Fler.* Calla, y vete
que buelve Laura, y quisiera
saber, para salir yo
de las dudas que me cercan,
què carta para ella trajo.
Fab. Valgate Dios por Duquesa, *ap.*
el cuidado en que la ha puesto
saber à quièn galantea
Federico! èl, vive Dios,
hace mal en no entenderla:
no lo huviera ella conmigo,
que yo lo huviera con ella. *Vase*

Sale Laura.

Laur. Ya que la cifra quitè,
buelvo à vèr à la Duquesa,
para que de mi retiro
ningun escrupulo tenga.
Fler. Laura, què es lo que te escribe
Celia? *Laur.* Mil impertinencias:
aquesta, señora, es
la carta, si quieres verla. *Sacala.*
Darèla la que venìa *ap.*
dentro, para la deshecha,
quitada la cifra ya.
Fler. No, Laura, no quiero verla,
que yo solamente quiero,
que mi sentimiento entiendas.
Ya te dixe ayer, que havia
sabido por cosa cierta,
que à Federico una Dama
le havia escrito, que viniera
à hablarla de noche. *Laur.* Si.
Fler. Que al principio lo hice ofensa
de mi decoro, despues
curiosidad, luego tema:
y que por saber la Dama,
à èl le mandè hacer ausencia,
y à tì, que el jardin guardasses:
pues sabràs, que aora me cuenta
una espìa, que à su lado

anda

anda, que anoche (què pena!)
no se ausentò Federico,
y toda la noche entera
con su Dama ha estado hablando.
ur. Hay tan grande desverguenza!
y dice la Dama? *Fler.* No.
ur. Pues, señora, no lo creas,
que quando à tì te engañasse
con essa carta supuesta,
à què proposito havia
de engañarme à mì con esta?
. Estàs cierta, que essa carta
es de tu prima? *Laur.* Y bien cierta.
. Pues èl debiò de embiar
otra persona por ellas,
y esso no sabe la espìa.
ur. Esso es sin duda. *Fler.* Aora resta
otra duda: tù estuviste
en el jardin, y à sus rejas
ninguna Dama saliò:
luego es cierto, segun cuenta
este hombre, que con su Dama
estuvo hasta que amanezca,
que no es su amor en Palacio.
ur. No lo dudes, y que sea
en la Ciudad es mas facil.
. Pues yo he de hacer experiencias
estrañas, hasta saber
aquesta Dama quièn sea.
ur. Què te và, señora, en esso?
. No te hagas, Laura, tan necia;
porque haviendo ya llegado
contigo, y conmigo mesma
à declarar lo que siento,
què importa, que èl no lo sepa?
Que es tan grande mi altivèz,
es tan vana mi sobervia,
que no debe consentir,
ni aun ignorada la ofensa. *Vase.*
ur. Avisar à Federico
importa de todas estas
zelosas curiosidades:
mas ay de mì! que la mesma
razon de avisarle yo,
lo serà de que èl entienda
los zelos, que tiene de èl
Flerida; y no es accion cuerda
dar à entender al amante
mas firme, que hay quien le quiera,
porque el mas humilde cobra,
querido, tanta sobervia,
que la dàdiva del gusto,
ya desde alli la hace deuda.
Pero menos esto importa,
que no, que èl (ay Dios!) lo sepa
las espìas, que le siguen,
y los daños, que le cercan.
Para avisarselo, quiero
repassar primero esta
contracifra, que me embìa,
que es bien, que mejor la entienda.

Guarda la carta, y saca otra.

Lee. Siempre que quieras, señora,
que de algo tu voz me advierta,
lo primero serà hacerme
con el pañuelo una seña,
para que estè atento yo.
Luego, en qualquiera materia
que hables, la primera voz
con que empieces razon nueva,
serà para mì, y las otras
para todos, de manera,
que pueda yo juntar luego
todas las voces primeras,
y saber lo que me has dicho:
y aquesto mismo se entienda
quando yo la seña hiciere:
facil es la cifra, y cuerda;
pero la dificultad
està en saber entenderla,
y saber jugar las voces,
de modo que à todos vengan.
Repres. Por no errarlo, buelvo à leer.

Sale Lisardo.

Lis. Tan divertida, y suspensa
Laura en un papel està,
que aunque es verdad, que no puedan
à tan sagrado respeto
llegar las viles sospechas
de los zelos, es forzoso,
que puedan llegar las necias
curiosidades de vèr,
què hay, que tanto la divierta.
O si leer pudiera yo
el papel, sin que me viera!
Laur. Quièn aqui::- *Lis.* Yo, Laura.

Laur. Ay trifte!
Lif. De què te turbas, y alteras?
Laur. Yo, ni me altero, ni turbo.
Lif. Ajado el papel lo mueftra,
turbado el color lo dice.
Laur. Entiende mejor las feñas
del color, y del papel,
veràs que no fon aqueftas
de la turbacion efectos,
fino efectos de la ofenfa,
con que tu defconfianza
à mi eftimacion afrenta:
tù à traicion? tù à hurto conmigo
cautelofo? el mundo vea,
que el remedio de la culpa,
es apelar à la queja.
Lif. Yo, Laura, no defconfio;
y para que mejor veas
quan confiado mi amor
eftà de tus nobles prendas,
fin temor de que lo encubras,
te ha de preguntar mi lengua,
què papel es effe? *Laur.* Efte
es un papel, que fe lleva
ya el aire en breves pedazos;
porque à pregunta tan necia,
que es hija del viento, es bien,
que al viento dè la refpuefta. *Rafgalo.*
Lif. Yo la cobrarè del viento,
que es à quien tù fe la entregas.
Laur. No haràs tal, que aunque no importe,
que le juntes, y le leas,
es ya reputacion mia
caftigar viles fofpechas,
que de mì à tener llegafte.
Lif. Mia tambien. *Laur.* Ya le lleva
el viento, y no eres mi efpofo,
para que à tanto te atrevas.
Lif. Soy tu primo, y foy tu amante,
quando tu efpofo no fea,
y he de juntar los pedazos
de efta vivora deshecha,
que en fu caracter efcrito
todo el veneno conferva.
Laur. No has de hacer, que efta que tù
vivora llamas fangrienta,
ya es afpid de mì pifado.
Lif. Aunque en fus flores me muerda
le he de coger. *Laur.* No haràs tal
Lif. Suelta, Laura. *Laur.* Ingrato, fuel
Salen por una parte Arnefto, y por o
Flerida, y luego Federico.
Arn. Lifardo, què ruido es efte?
Fler. Laura, què voces fon eftas?
Lif. No es nada.
Laur. No es fino mucho:
aqui, amor, de mi cautela. *a*
Lif. Aqui de mi valor, Cielos. *ap.*
Arn. Tù libre::- *Fler.* Tù defatenta::-
Arn. Con tu prima? *Fler.* Con tu efpo
Arn. Pues què novedad es efta?
Fler. Què caufa hay entre los dos?
Lif. No hay ninguna que yo fepa.
Laur. Sì hay, y muchas: à efte infta
con una carta de Celia
no me dexafte, feñora,
aqui en la mano tù mefma?
Fler. Sì. *Laur.* Pues fentado effo, à
han de apelar mis ofenfas
de atrevimientos, de quien
mis altiveces defprecias:
Saca un pañuelo.
Y porque fepas la caufa,
efcucha, feñora, atenta,
efcuche tambien mi padre,
y quantos contigo llegan,
que me importa, que no haya
ninguno, que no lo entienda,
quando ya el Secreto à Voces
digo, que mi pecho encierra.
Fed. Què havrà fucedido, Fabio?
Fed. No sè: mas como no fea *a*
en razon de lo que yo
he parlado à la Duquefa,
mas que fea lo que fuere.
Fed. A fu voz el alma atenta, *ap.*
pues vì la feña, juntando
irè las voces primeras.
Arn. Profigue, Laura, què aguardas
Fler. Dì, Laura, no te detengas.
Laur. Flerida -, cuya beldad
ha - con tu ingenio igualado,
fabido - es quanto ha moftrado
ya - mi afecto mi humildad.
Fler. Es verdad; mas dònde và
tu voz, que effo advertir quieras

Fed.

d. Las voces dicen primeras, *ap.*
Flerida ha ſabido ya.
ur. Que - intente ſacar, ſeñora,
de aqui - mi alivio (ay de mì!)
no te - admire, pues de aqui
te auſentaſte - apenas aora.
n. La voz que lo diga baſte:
lagrimas, para què fueron?
d. Claras las voces dixeron, *ap.*
que de aqui no te auſentaſte.
ur. Y què - importa llanto tal,
con - quien ofenderme oſa?
tu Dama - ſoy, no tu eſpoſa,
hablaſte -, Liſardo, mal.
ſ. Tù fuiſte quien agraviaſte
el juſto amor de los dos.
r. Proſigue tù, callad vos.
l. Y que con tu Dama hablaſte. *ap.*
ur. De que - ſe me haya atrevido
muy - deſcortès, con accion
zeloſa -, y ſin atencion,
eſtà - mi honor ofendido.
. Si un papel leyendo và,
y le rompe al querer verle.
n. Hizo muy bien en romperle.
l. De que muy zeloſa eſtà. *ap.*
ur. Mira - lo que te apercibo,
bien - puedo aqui morir yo,
en no - caſarme, y en no
nombrarme - ſu eſpoſa vivo.
n. Còmo podreis diſculparme
de eſte enojo? *Liſ.* Bien me aflijo.
n. Ea, callad. *Fed.* Aora dixo: *ap.*
mira bien en no nombrarme.
ur. Porque - necio deſcortès,
quien - antes de ſer marido,
anda - conmigo atrevido,
contigo -, què harà deſpues?
. Que errè, hermoſa Laura, digo,
mas mis zelos me diſculpan.
n. Zelos? ellos màs os culpan.
l. Porque quien anda contigo::- *ap.*
ur. Es - juſto atreverſe, dì,
tù - lo juzga, à pedir zelos?
mayor - no puede haver, Cielos,
enemigo - para mì;
y vèn -, ſeñor, porque mas
eſta - paſsion no te ciegue,
noche -, ni dia no llegue
à hablarme -, ò verme jamàs. *Vaſe.*
Arn. En tu enojo ha de alcanzarme
mayor parte à ſu caſtigo. *Vaſe.*
Fed. Es tu mayor enemigo, *ap.*
y vèn eſta noche à hablarme.
Fler. Vos, Liſardo, haveis andado
con Laura muy deſatento;
pero de ſu ſentimiento
yo os dexarè diſculpado,
ya que contra vos han ſido
oy los zelos en los dos,
porque los pediſteis vos,
y yo porque no los pido. *Vaſe.*
Fab. Gracias à Dios, que ſe fue, *ap.*
ſin hablar Flerida en mì,
quedando ſeguro aqui
del chiſme, que la parlè.
Liſ. Valgame el Cielo! tan raro
delito ha ſido intentar,
Federico, averiguar,
quando en un papel reparo
lo que contiene el papel,
para moſtrarſe ofendida
Laura, Flerida ſentida,
y ſu padre tan cruel?
Decidme, haveis entendido
la ocaſion, que ha havido aquí,
para tanto extremo? *Fed.* Si,
para mì bien claro ha ſido:
Laura de vos ſe ofendiò
por vueſtra deſconfianza.
Liſ. Ay de mi loca eſperanza,
què neciamente muriò! *Vaſe.*
Fed. Ay de la mia tambien!
Fab. Seguro me conſidero.
Fed. Juntar lo que dixo quiero, *ap.*
ſi puedo acordarme bien:
para cuyo efecto trato,
por engañar à mi eſtrella,
y penſar que lo oigo de ella,
preguntarlo à ſu retrato.
Saca un retrato.
Bella imagen ſingular,
lo que dixiſte, què fue?
Fab. Retrato? aora lo sè, *ap.*
ya tengo mas que parlar.
Fed. Flerida ha ſabido ya,

que

que de aqui no te aufentaſte,
y que con tu Dama hablaſte,
de que muy zeloſa eſtà:
mira bien en no nombrarme,
porque quien anda contigo
es tu mayor enemigo,
y vèn eſta noche à hablarme.
Viven los Cielos, traidor, *A Fabio.*
que tù eres quien me ha vendido,
tù quien ha contado has ſido,
que no me auſentè. *Fab.* Señor,
què colera repentina
te ha tomado? pues por què
me tratas aſsi? *Fed.* Yo sè
por què, traidor. *Fab.* Tu mohina,
què ocaſion tiene? no entraſte
aqui guſtoſo conmigo?
pues què indicio, què teſtigo
en aqueſta ſala hallaſte,
no haviendote nadie hablado?
quièn te ha dicho mal de mì?
Fed. Deſpues, villano, que aqui
entrè, ſupe que has contado,
que anoche no me auſentè,
que à vèr à mi Dama fui.
Fab. Deſpues que aqui entraſte? *Fed.* Sì.
Fab. Señor, advierte::-
Fed. Yo harè
que quedes eſcarmentado.
Fab. De quièn aqui lo ſupiſte?
Fed. Mira tù à quien lo dixiſte,
que eſſe me lo havrà contado.
Fab. Yo à nadie: à morir diſpueſto, *ap.*
la verdad no he de decir.
Saca la daga.
Fed. Vive Dios, que has de morir
oy à mis manos.
Sale Enrique.
Enr. Què es eſto?
Fed. Es dàr la muerte à un infame.
Fab. Detente, ſeñor. *Enr.* Mirad,
que en Palacio eſtais. *Fed.* Dexad,
que ſu vil ſangre derrame.
Enr. Huye.
Fab. Eſſo harè con preſteza
muy bien, ſi el paſſo me ofreces,
porque lo he hecho muchas veces:
parlerita me es ſu Alteza? *Vaſe.*
Enr. Còmo aqui tan deſcompueſto
aſsi os moſtrais? ſepa, pues,
la cauſa. *Fed.* La cauſa es,
en la que un traidor me ha pueſ
Flerida, Enrique, ha entendido,
que de aqui no me he auſentado.
Enr. De quien?
Fed. Solo eſſe criado,
vos, y yo lo hemos ſabido.
Enr. Ella os lo ha dicho? *Fed.* Ella r
porque cuerda, y advertida,
no ſe dà por entendida.
Enr. Quizà quien os lo contò
lo inventa.
Fed. Eſſo no, porque
es la mas intereſſada.
Enr. Bien puede eſtàr engañada.
Fed. No puede; y aſsi, no sè
otro medio de que uſar,
ſino en pena tan cruel,
hacer del ladron fiel,
y llegarla à confeſſar
la verdad.
Enr. Aunque yo fuera
entonces el mas culpado,
por veros aſſegurado
à vos, en ello viniera,
ſi de ſu efecto pensàra,
que ſer acierto podia.
Fed. Pues en la confuſion mia,
què hicierades vos?
Enr. Callàra,
haſta vèr lo que hacia ella,
y entonces obràra yo;
porque, ò lo ha ſabido, ò no:
ſi lo ha ſabido, y ſu bella
diſcrecion paſſa por ello,
contra vos no es ir obrando
hacer que lo ſepa, quando
ella no quiere ſabello:
ſi no lo ha ſabido, ha ſido
obrando ir contra los dos,
pues vendrà à ſaber de vos
lo que de otro no ha ſabido.
Y aſsi, lo que hiciera yo,
fuera alhagar al criado;
ſi callò, porque irritado
no lo diga aora; y ſi no,
por-

porque si lo dixo ya,
con la queja no bolviera,
y ella obligada se viera
à declararse. *Fed.* Aunque està
de otra parte mi opinion,
la vuestra quiero seguir,
solo por poder decir,
que no errè por mi eleccion.
Al criado buscarè,
y hablarè à Flerida bella,
sin disculparme, hasta que ella
por entendida se dè. *Vase.*
r. De su confusion heredo
las dudas, que aora yo,
aunque èl de mì se ausente,
dexa en mì su confusion.
A vèr à Flerida vine,
pensando entonces, que no
aspiràra mi deseo
à empeño (ay de mì!) mayor.
De un dia passando en otro,
dentro de su Corte estoy
disimulado, à peligro
de ofender la estimacion,
pues es fuerza que haya muchos,
que me conozcan, y voy
neciamente haciendo ofensa,
la que fue en mì obligacion:
pues si mi intencion ha sido
solo hacer mis partes yo,
què aguardo? por què no empiezo
à executar mi intencion?

Sale Flerida.

er. En fin, me traes otra vez,
ciega tirana pasion,
à donde::- Enrique, què haceis?
ır. Dando, gran señora, estoy
à estas flores, y à estas fuentes,
de quien vos Aurora sois,
quejas del amor. *Fler.* Por què?
ır. Porque al miraros à vos,
hermosissima deidad
de su florida estacion,
matar como el Sol, à rayos,
y à flechas, como el amor,
le dixe: no desperdicies
tantas municiones oy,
pues si solo un rayo, sola
una flecha te bastò;
para què es, Amor tirano,
tanta flecha, y tanto Sol?
Fler. Dos veces estraño, Enrique,
la platica, y son las dos;
una, que assi vos me hableis;
y otra, que os lo sufra yo:
idos de aqui, que si el Duque
à mi Corte os embiò,
para que fuesseis no fue
al Duque, y à mì traidor.
Enr. Ni à vos, señora, ni à èl,
imagino que lo soy,
pues el Duque es el que siente
todo lo que digo yo.
Fler. Casar por poderes, muchas
veces el mundo lo viò,
no enamorar por poderes;
y quando aquesta razon
admira, y por èl me hableis,
mi lengua no os advirtiò,
que en èl no me haviais de hablar,
sino quando os hable yo?
Enr. Si señora; pero fue
ninguna la condicion
de haver yo de callar siempre
no hablandome nunca vos.
Fler. Pues si os he de hablar, Enrique,
alguna vez, serà oy,
para decir quan en vano
el Duque sulcar pensò
con remos de pluma el fuego,
con alas de cera el Sol;
y retiraos, antes que
responda mi indignacion
con mas declaradas iras
al Duque Enrique, y à vos.
Enr. Ya os obedezco, temiendo
mayor pena, si mayor,
que dexar vuestra hermosura,
puede haverla: muerto voy! *Vase.*
Fler. Mucho que pensar me ha dado
este atrevimiento: Amor,
dexame un rato siquiera
libre la imaginacion
para discurrir: mas quièn
hasta qui se ha entrado?
Sale Fabio. Yo,

par-

parlerifsima Duquefa,
que enojadifsimo vengo,
por muchas caufas que tengo,
para decir que me pefa
de haver tan chifmofo eftado;
aunque ya no es civil cofa
ferlo, puefto que en chifmofa
tambien vueftra Alteza ha dado.
Fler. Què quieres decirme en effo?
Fab. Què quififte tù, feñora,
decir en effotro? *Fler.* Aora
menos te entiendo. *Fab.* El fuceffo,
que yo te havia contado
de mi feñor, fe pudriera,
porque en tu pecho eftuviera
fiquiera un hora guardado?
Fler. Pues à quièn le he dicho yo?
Fab. A nadie, fino es à èl,
que colerico, y cruel,
en yendote tù, embiftiò
conmigo, con tal fiereza,
que à no llegarle à tener
me mata. *Fler.* Por què? *Fab.* Por fer
parlerita vueftra Alteza.
Fler. Pues fi yo con èl no he hablado,
còmo decirfelo yo
he podido? *Fab.* Pues fi no,
el demonio lo ha contado,
efta es cofa declarada;
y à fe, que tenia de nuevo
que decir, mas no me atrevo.
Fler. Dì, què ha fido?
Fab. No sè nada.
Fler. Ha tenido algun papel?
Fab. No sè nada.
Fler. Dònde ha ido?
Fab. No sè nada.
Fler. Dì, ha venido
alguno, que hable con èl
en fecreto? *Fab.* No sè nada.
Fler. Cafi à prefumir me dàs,
que ya arrepentido eftàs
de fervirme, y que te agrada
el fervir con mas fineza,
que à mì, à Federico. *Fab.* Pues
no es effo. *Fler.* Pues què?
Fab. Que es
parlerita vueftra Alteza,
y èl me ha de matar, fi à oill[o]
llega otra vez.
Fler. Lo que advierto
es, que hafta aora no te ha muer[to].
Fab. No; mas vaya un cuentecillo:
Con una Dama tenìa
un Galàn converfacion;
y gozando la ocafion
un piojo, entre sì decìa:
aora no fe rafcarà,
bien, fin zazobra, ni miedo,
comer à mi falvo puedo.
El Galàn, canfado ya
del encarnizado enojo,
à hurto de la tal belleza,
metiò con gran ligereza
los dedos, y hizo al piojo
prifionero de aquel faco.
Bolviò la Dama al inftante,
y hallò la mano à fu amante
à fuer de tomar tabaco;
y preguntò con fevero
femblante, porque no huviera
otro alli, que lo entendiera:
muriò ya aquel Cavallero?
Y èl muy defembarazado,
la mano afsi, refpondiò:
no feñora, aun no muriò,
pero eftà muy apretado.
Y efta refpuefta te doy,
quando cogido me advierto,
pues no importa no haver muerto
fi muy apretado eftoy,
para no poder decir,
por tu falfo aleve trato,
què oy vì, que traìa un retrato,
de quien podràs defcubrir
quièn es efta Dama bella,
à quien tiene tanto amor;
pues ella mifma mejor
lo dirà, fi para vella
tienes induftria; efto, y mas,
mi voz, feñora, dixera,
fi tu lengua no temiera;
mas no efperes, que jamàs
te diga efto, ni otra cofa;
y mas quando confidero,
que èl es mi amo, y yo parle[ro],

y vueftra Alteza chifmofa. *Vafe.*
r. Retrato tiene configo ?
aqui de mi ingenio, aqui
de mi induftria, para hallar
decente modo futil
de obligarle à que le enfeñe:
efto fe ha de prevenir
en menos pùblico puefto.
Sale Federico.
d. El mejor remedio, en fin,
es no hablarla en ello yo, *ap.*
mientras no me hablàre à mì.
Querrà, feñora, tu Alteza,
pues que me mandò venir
para efte efecto, firmar
aquellos defpachos ? *Fler.* Sì;
pero para effo no es
buena eftancia efte jardin,
y mas quando ya và el Sol
declinando en el zafir,
que es cuna para nacer,
y tumba para morir.
Llevadlos luego à mi quarto,
y antes que entreis, advertid,
que teneis aquefta noche
muchas cofas que efcribir.
Si os efpera aquella Dama,
à quien tan fino fervìs,
que no os efpere por oy
podeis embiarla à decir,
que aunque es mas breve jornada
donde efta noche haveis de ir,
es mas fegura la aufencia.
d. Què efcucho, Cielos!
le Laura. Aqui
Flerida eftà, y Federico, *ap.*
pues ella me quita à mì
las ocafiones, yo quiero
quitarfelas à ella. En fin,
vueftra Alteza compañia
tiene hecha con el Abril
para empleos, à ganancia
fin pèrdida ? *Fler.* Còmo afsi ?
ur. Como en todo el dia no fale
de aquefte hermofo penfil,
dando pùrpura à la rofa,
dando candòr al jazmin.
er. Ya recogerme queria:
vamos, Laura, y vos venid
con los defpachos defpues;
y pues vais por ellos, id
de camino à dar tambien
aquel avifo que os dì.
Fed. No eftoy tan favorecido
como vos me prefumis:
Saca el pañuelo.
Y effe avifo, pienfo que
podrè darle defde aqui,
porque::-
Laur. La feña hizo, quiero *ap.*
à fus voces advertir.
Fed. Mi bien - es muy impofsible,
feñora -, de confeguir,
alma - es mia el padecer,
y vida - mia el morir.
Laur. Mi bien, feñora, alma, y vida *ap.*
de fus voces entendì.
Fed. Eftà - mi amor tan tirano,
cruel - tanto mi fentir,
fiera - tanto mi efperanza,
infeliz - tanto mi fin::-
Laur. Lo que dixo aora fue, *ap.*
efta cruel fiera infeliz.
Fed. Oy -, que à cofta de la vida,
me - tiene fuera de mì,
embaraza - mi temor
el hablarte - en efto à tì.
Laur. Oy me embaraza el hablarte. *ap.*
Fler. Pues para què lo decìs ?
Fed. No - me culpes, ni conmigo
vayas - enojada afsi,
pues - ferà mi muerte, haciendo
al jardin - fepulcro vil.
Fler. Eftà bien. *Laur.* En todo dixo, *ap.*
fi lo puedo repetir:
mi bien, feñora, alma, y vida,
efta cruel fiera infeliz,
oy me embaraza el hablarte,
no vayas, pues, al jardin.
Fler. Vèn, Laura, conmigo, y vos
tambien al punto venid.
Fed. Hay amor mas defdichado!
Fler. Hay fentimiento mas vil! *Vafe.*
Laur. Hay mas declarados zelos! *Vafe.*
Sale Fabio. Hay por à donde falir
fin encontrar con mi amo?

mas

mas dicho, y hecho, hele aqui.
Fed. Fabio. *Fab.* No me dès de caso
pensado. *Fed.* Por què de mì
huyes? què en efecto tengo *ap.*
mi sentimiento encubrir
con un picaro? *Fab.* Porque
este demonio civil,
que te habla al oìdo, no haya
dicho otra cosa de mì
tan falsa como la otra.
Fed. Ya he llegado à descubrir
la verdad, y sè que tù
fuiste fiel. *Fab.* Tanto lo fui,
que asi lo fueran algunos
con la Villa de Madrid.
Fed. Un vestido en desenojo
te he de dar. *Fab.* Vestido? *Fed.* Sì.
Fab. Vestida tengas el alma
con un ropon carmesì,
una calza de cristal,
y una cuerda de ambar gris,
en la vida perdurable.
Fed. Mas esto me has de decir::-
Fab. Y essotro?
Fed. Mientras es fuerza
por unos papeles ir.
Fab. Dios ponga tiento en mi lengua.
Fed. Flerida hate dicho à tì
algo de mi amor? *Fab.* No, cierto;
mas yo he llegado à inferir,
que eres bobo en no entenderla.
Fed. Pues dice ella algo? *Fab.* Sì,
y mucho. *Fed.* Mientes, villano,
que su hermosura gentil,
que es garza, que buela al Sol,
no se havia de abatir
al cobarde buelo de
tan destemplado neblì.
Fab. Ay señor, prueba unos dias,
ya que no à amar, à fingir,
y veràs::- *Fed.* Quando tuviera
algun indicio essa ruìn
villana malicia tuya,
no pudiera hallar en mì
resquicio por donde entrar,
porque si no mas feliz,
mas igual otro amor tiene
la possessìon que le dì.
Fab. Luego tù nunca has amado
dos? *Fed.* No.
Fab. Pues haz cuenta::- *Fed.* Dì.
Fab. Que en tu vida te has holgado.
Fed. No es amar esso, es mentir.
Fab. Tanto, y mas gusto.
Fed. Pues còmo
se ama en dos partes? *Fab.* Asi.
Hay cerca de Ratisbona
dos Lugares de gran fama,
que el uno Agere se llama,
y el otro Macarandona.
Un solo Cura servìa,
humilde siervo de Dios,
à los dos, y asi à los dos
Missa à las Fiestas decia.
Un vecino del Lugar
de Macarandona fue
à Agere, y oyendo, que
el Cura empezò à cantar
el Prefacio, reparò,
en que à voces aquel dia,
gracias Agere decia,
y à Macarandona no.
Con lo qual, muy enojado,
dixo del Cura: gracias dà
à Agere, como si acà
no le huvieramos pagado
sus diezmos: quando escucharon
tan bien sentidas razones
los nobles Macarandones,
los bodigos le sisaron.
Viendose desbodigar,
al Sacristan preguntò
la causa: èl se la contò,
y èl diò desde alli en cantar,
siempre que el Prefacio entona,
porque la ofrenda se aplique,
nos tibi semper, & ubique,
gracias à Macarandona.
Si tù dos feligresìas
tienes de amor, ciego Dios,
cumple con ambas à dos,
y veràs, que à pocos dias
tu persona, y mi persona
de bodigos nos comemos,
como à Flerida cantemos
algo de Macarandona.

Fed.

d. Penſaràs que te he eſcuchado?
b. Pues no, ſi has venido atento?
l. No, que mi divertimiento
todo fue de mi cuidado.
b. Pues el Agere te olvida
de Macarandona, digo,
que no tendràs un bodigo
de amor en toda tu vida. *Vanſe.*
en Flerida, Laura, Libia, y Flora con luces.
r. Dexad las luces aqui,
y allà fuera todas idos,
que mas compañia no quiero,
que vivir ſin mì conmigo.
. Eſtraña triſteza! *Flor.* Ya,
nas que triſteza, es delirio
el ſuyo. *Fler.* Tù, Laura, no
e vayas. *Laur.* En què te ſirvo?
. En hacer una fineza
por mì, pues ſolo me fio
le tu amiſtad.
ur. Què me mandas?
. Que en viniendo Federico,
e pongas à aqueſſa puerta,
con cauteloſo aviſo,
no dexes que eſcuche nadie
o que le dixere. *Laur.* Digo,
que lo harè, con el cuidado
que tù veràs; mas què ha havido
ora de nuevo? *Fler.* Yo he
le ſaber por raro eſtilo,
quien es ſu Dama. *Laur.* Quièn es
u Dama? *Fler.* Sì.
r. No imagino
le què manera: ò ſi yo *ap.*
a ocaſionaſſe à decirlo,
para que en viniendo èl,
pudiera darle el aviſo!
. Sabràs, Laura::-
ur. Ya te eſcucho.
. Que sè que tiene conſigo::-
nas ya viene, ya no puedo,
in que èl lo oiga, deſcubrirlo:
pero licencia te doy
le que eſcuches lo que finjo;
etirate alli. *Laur.* Si harè:
poco la licencia eſtimo, *ap.*
que aunque tù no me la dieras,
la tomàra yo de oìrlo.
Eſcondeſe Laura, y ſale Federico con cartera, y papeles.
Fed. Aqui eſtàn las cartas ya.
Fler. Ai las poned, que es indigno,
que en vueſtra mano las firme,
ni que los ſecretos mios
os tenga por inſtrumento
de confianza, haviendo ſido
à mi reſpeto traidor,
y à mi decoro enemigo.
Fed. Señora, en què mi lealtad
ha faltado? en què os deſirvo,
para que con eſſe nombre
infameis tantos ſervicios?
Fler. En què preguntais, teniendo
contra vos tantos teſtigos,
que os acuſen? *Fed.* Sepa yo
de eſſe cargo los indicios.
Laur. Què tiene aqueſto que vèr
con ſaber què Dama quiſo?
Fed. Para diſculparme de ellos.
Fler. Yo os lo dirè; yo he ſabido,
que trato doble teneis
con mi mayor enemigo.
Fed. Señora, oìd, que ſi yo
tuve en mi caſa eſcondido
al Duque de Mantua, fue
ſola la noche que vino
disfrazado. *Fler.* Còmo es eſto?
el Duque? Cielos divinos, *ap.*
yo acabè cierto el enojo,
que ha empezado por fingido!
Fed. En Palacio eſtuvo, en tanto
que no te hablò.
Fler. Luego ha ſido
el Duque eſſe Cavallero,
que yo en mi Palacio admito?
Fed. Si ſeñora.
Fler. O quàntas veces
ſacò verdad el que dixo
mentira!
Laur. De un rieſgo en otro
tropezando, no apercibo
ſu intento.
Fler. Pues còmo vos
callado lo haveis tenido?
Fed. Como haviendo de caſarſe

con vos, ſeñora, hice juicio,
que de amor delitos nobles,
no ſon traidores delitos.

Fler. Aora entiendo como fue
facil haverme traìdo
carta ſuya. *Fed.* Si ſeñora,
porque, partiendo el camino,
el no llevarſela yo,
fue, porque èl por ella vino,
y yo en darſela cumplì.

Fler. Con èl sì, mas no conmigo;
pero la carta de Laura?

Fed. Fue carta, que trajo èl miſmo.

Laur. Bien ſe diſculpò: mas, Cielos,
à dònde vàn ſus deſignios?
eſto què tiene que vèr
con quien ſu Dama haya ſido?

Fler. Penſareis, que es eſte ſolo
de vueſtra culpa el aviſo
que tuve; dadme unas cartas,
que sè que haveis recibido
oy del Duque de Florencia,
en razon de aquel antiguo
derecho, que à aqueſte Eſtado
pretende.

Fed. Humilde os ſuplìco,
os acordeis de quien ſoy,
y que un caſual delito
de honeſto amor, que os adora,
no ha podido ſer, ni ha ſido
conſecuencia para otro,
tan ageno, tan indigno
de mi valor, y mi ſangre.

Fler. Quien halla uno en los principios,
muchos hallarà en los medios;
dadme las cartas que os pido.

Fed. Yo cartas? tomad, tomad
quantos papeles conmigo
traigo, y la llave de quantos
tengo en caſa, y ſi un reſquicio
hallaredes de traicion,
en mì enſangriente ſus filos
un cuchillo.

Saca el pañuelo, llaves, y una caja de un retrato, y eſcondele.

Fler. Què es aquello,
que ocultar haveis querido?

Fed. Una caja. *Fler.* Eſſa tambien
he de vèr.

Fed. Ya he conocido *ap.*
donde llevò la intencion
ſu enojo: ni eſte es indicio
de traicion, ni puede ſerlo;
y aſsi, ſeñora, os ſuplìco,
no le pidais. *Laur.* Aquel es,
Cielos, el retrato mio.

Fler. Saber tengo, què eſſa caja
contiene. *Laur.* Eſto và perdido.

Fed. Un retrato es; y ſi ſolo
ſaberlo haveis pretendido,
ya lo ſabeis. *Fler.* Haſta verle,
no he de crerlo; moſtrad, digo

Fed. Si eſta, ſeñora::-

Laur. Què pena!

Fed. La cauſa fue::-

Laur. Què peligro!

Fed. De hacerme::-

Laur. Què ſentimiento!

Fed. Traidor::-

Laur. Què eſtraño conflicto!

Fed. Muy bien::-

Laur. Riguroſo empeño!

Fed. Dixiſteis::-

Laur. Cruel martirio!

Fed. Que lo ſoy::-

Laur. Què confuſion!

Fed. Pues primero::-

Laur. Què caſtigo!

Fed. Que yo llegue::-

Laur. Què deſdicha!

Fed. A entregarle::-

Laur. Què delirio!

Fed. Me haveis de dàr muerte.

Sale Laura, quitale el retrato, truec[a] con el que tenia ella de Federico, y daſele à Flerida.

Laur. Còmo,
traidor, podràs reſiſtirlo?

Fed. Laura, què haces?

Laur. Eſto hago,
haviendo eſcuchado, y viſto
la platica, pues baſtò
haver ſu Alteza querido
verle, para que groſſero
no intentaſſes impedirlo:
toma, ſeñora. *Fler.* En tu vida
me

me hiciste mayor servicio.
:d. Sin duda, que de una vez *ap.*
Laura declararse quiso.
Toma Laura la luz.
er. Alumbra, Laura, veamos
esse encantado prodigio
de amor: sabrè por lo menos *ap.*
quien causa los zelos mios.
d. Què harà al conocer de Laura *ap.*
el retrato? *Fler.* Mas què miro!
ur. Poco hay que dudar en esso,
pues es su retrato mismo.
er. Y esto ocultabades tanto?
d. Què hay que espantar, si esta ha sido
la cosa, que yo mas quiero
en el mundo? *Fler.* Yo lo fio,
pues le quereis como à vòs;
Laura, què me ha sucedido?
què puede ser esto, Laura?
ur. Sè yo mas de lo que has visto
tù misma? *Fler.* Corrida estoy!
mal mi còlera reprimo!
Toma, que yo, por no hacer
un extremo, me retiro:
dale su retrato à esse
enamorado Narciso,
y dile::- mas no le digas
nada: volcanes respiro,
un aspid llevo en el pecho,
y en el alma un basilisco. *Vase.*
l. Còmo haviendo la Duquesa,
Laura, tu retrato visto,
no se dà por ofendida,
ni contigo, ni conmigo?
ur. Como troquè los retratos,
dìle el tuyo, y guardè el mio.
l. Solo pudiera tu ingenio
sacarnos de tal peligro.
ur. Si; pero siempre se queda
tan cabal como al principio.
d. Remediarlo de una vez.
ur. Mañana te darè aviso
de como lo dispongamos:
toma, y à Dios.
d. Quàl ha sido
de los dos este retrato?
ur. El tuyo, por si à pedirle
buelve. *Vase.*

Fed. Dices bien; quièn, Cielos,
se ha visto en mayor peligro?
ni quièn pudiera::-
Sale Fabio. Señor,
quàl de aquellos dos vestidos
he de ponerme? *Fed.* Villano,
infame, vil, mal nacido.
Fab. Esso tenemos aora?
Fed. Sì, pues que por tì, enemigo,
me he visto para perderme.
Fab. Y yo por tì no me visto.
Fed. Pensaste, que este retrato
era de Dama, y no mio?
Fab. No señor, que yo bien sè,
que te quieres à tì mismo.
Fed. Vive Dios, que has de morir
à mis manos. *Fab.* Jesu-Christo!
Fed. Pero mal hago, supuesto,
que bien del lance he salido,
mejor es no hacer extremos:
Fabio? *Fab.* Señor.
Fed. Vèn conmigo,
y el mejor vestido toma,
que ya sè, que no has tenido
la culpa, y que eres leal.
Fab. Hay mas estraños caprichos!
vive Dios, si le tuviera,
que havia de perder el juicio.

JORNADA TERCERA.

Sale Fabio.

Fab. Quien huviera visto el juicio
de un miserable criado,
que le perdiò solamente
porque le perdiò su amo,
por señas de que era poco;
venganle manifestando,
pues no sirve allà de nada,
y acà le daràn hallazgo.
No hay nadie que diga de èl,
por mas que voy pregonando;
pero què juicio se hallò
perdido una vez? bolvamos,
memoria, à hacer, si os parece,
soliloquios otro rato:
què hay de nuevo? què sè yo.

Què ſignifica, que quando
de mi amo mas ſeguro,
à mi parecer, me hallo,
repentinamente embiſte
à darme dos mil porrazos?
ſignifica que eſtà loco.
Y quando yo mas culpado
huyo de èl, darme un veſtido,
y hacerme dos mil alhagos;
memoria, què ſignifica?
ſignifica eſtàr borracho.
Fortiſsimas concluſiones
ſon entrambas, y no paſſo
à la tercera, porque
Don Enrique viene hablando
ſumiſſa voce; y ſi ellos
ſe han de guardar, en entrando
en eſta ſala, de mì,
ganarles quiero por mano,
y guardarme de ellos yo,
aſsi por ſi eſcucho algo,
como porque ſi una vez
ha de eſtàr conmigo airado,
y otra afable; la iracundia
ſe ſigue aora, y acertado
ſerà el dexarla paſſar
en vacìo: pero en vano
ſerà, ſi no ſolicito
eſconderme; ſi debajo
de eſte bufete no me entro,
otra parte no hay; què aguardo?
pues no es la primera vez,
que yo me havrè embufetado.

Encondeſe debajo del bufete, y ſalen Federico, y Enrique.

Enr. Què mirais?
Fed. Si alguien nos oye.
Enr. Allà fuera los criados
ſe quedan todos. *Fab.* No todos,
que yo de allà fuera falto.
Fed. A eſte ultimo apoſento,
no ſin ocaſion, os traigo,
donde no hay otro teſtigo.
Fab. Aſsì es, que uno que hay es falſo.
Enr. Decid.
Fed. Cerrarè primero,
y ya que ſolos eſtamos,
eſcucheme vueſtra Alteza,
que es tiempo de hablarle claro.
Fab. Alteza? bueno.
Enr. Pues què
accidente os ha obligado
à tratarme aſsi?
Fed. Son dos,
y bien principales ambos,
uno mio, y otro vueſtro;
el vueſtro, aunque sè que agravi[o]
en parte à mi lealtad, es,
(perdone el precepto, dando
la neceſsidad diſculpa)
deciros, y revelaros
como eſtais ya conocido
de Flerida, y es en vano
afectar èntre noſotros
ſecreto que ſaben tantos:
el mio::-
Enr. Antes que à èl paſſeis,
decidme, còmo ha llegado
Flerida à ſaber quien ſoy?
Fed. El còmo es el que no alcanzo,
que lo ſabe sè.
Fab. Oigan, oigan,
alcahuetico es mi amo?
Fed. Que ella miſma me lo dixo.
Enr. A vueſtro ſuceſſo vamos,
que en el mio proſeguir
el disfràz preſumo, en tanto,
que ella mas no ſe declare.
Fed. Pues ſi en el mio he de hablaro[s]
palabra, como quien ſois,
me haveis de dàr, que guardado
ha de eſtàr en vueſtro pecho.
Enr. Si harè; y homenage os hago
de que en cera le imprimìs,
para conſervarle en marmol.
Fed. Ya teneis, iluſtre Enrique
Gonzaga, famoſo, y claro
Duque de Mantua, noticia,
de que à una hermoſura amo:
pues eſte humano portento,
pues eſte divino encanto,
eſte belliſsimo aſſombro,
eſte dulciſsimo paſmo,
oy, à peſar de impoſsibles,
de ſuſtos, y ſobreſaltos,
conſtante triunfa, venciendo,
leal

leal atropella, logrando
de su firmeza, y mis dichas,
los dos mayores aplausos.
Aqueste papel, que el viento
trajo sin duda à mis manos,
pues para llegar à ellas,
desde su cielo mas alto,
al abismo de mis ansias
huvo de baxar bolando,
carta es de mi libertad;
pero mal assi la llamo,
que antes de mi esclavitud
es carta, pues su contrato
contiene, que eternamente
haya de vivir esclavo
de un firme amor, cuyos hierros
asidos, y eslabonados
del tiempo, la sorda lima
aun no ha de poder gastarlos.
Dice, pues; pero mejor
èl lo dirà, disculpando
la verdad con que ella escribe,
la fè con que yo idolatro.
e. Mi bien, mi señor, mi dueño,
mucho se và declarando
contra los dos la fortuna,
atajemosla los passos.
Tened para aquesta noche
prevenidos dos cavallos
en la surtida del puente,
que hay entre el Parque, y Palacio,
que yo saldrè à vuestra seña,
porque de los zelos vamos
huyendo, si hay donde huir de ellos:
y à Dios, que os guarde mil años.
pres. Esto escribe, y de vos solo
pude, gran señor, fiarlo,
porque sè que me debeis
favores anticipados;
pues si vos de mì os valisteis
para vuestro amor, y yo hago
oy de vos la confianza,
que de mì hicisteis, es claro,
que lo que me debeis cobro,
ò lo que yo os debo os pago.
Para Mantua haveis de darme
cartas vuestras, y empeñaros
en mi defensa, hasta que
ponga yo esta Dama en salvo.

Enr. Tan agradecido estoy
al Cielo, que me haya dado
ocasion en que yo pueda
vuestras finezas pagaros
con las mismas, que no solo
el favor tengo de daros,
que me pedìs; pero tengo
agradecido, y ufano,
de acompañaros yo mismo,
hasta que de mis Estados
la raya piseis, à donde
teneros por dueño aguardo.

Fed. No señor, yo solo tengo
de ausentarme; mas al caso
me haceis quedandoos en Parma,
teniendo yo vuestro amparo,
allà para mi defensa,
y aqui para mi resguardo.

Enr. En todo he de obedeceros.

Fed. Pues escribid vos, en tanto
que à Palacio voy à hacer,
atento, y dissimulado,
la deshecha, y à buscar
à este demonio de Fabio,
que no le he visto en todo oy.

Fab. Pues cerca le teneis harto.

Fed. Que aun èl no ha de saber nada.

Fab. No por cierto.

Fed. Los cavallos
ha de tener prevenidos.

Enr. Bien decìs; y yo entre tanto
seguir pienso las fortunas
de mis infelices hados.

Fed. Pues aqui à buscaros buelvo.

Enr. Allà escribiendo os aguardo.

Fed. Amor, dame tu favor.

Enr. Amor, duelate mi llanto. *Vanse.*

Fab. Quien escucha, su mal oye,
suele decir el adagio;
pero muchas veces miente,
pues yo mi bien he escuchado;
puesto que de èl quatro cosas
importantissimas saco:
saber quien es este huesped,
una; saber el estado
del amor de mi señor,
dos; y ir aora à contarlo

à Flerida, tres; y darme
ella qualque alhaja, quatro. *Vase.*

Salen Laura, y Arnesto.

Arn. No fue tan grave culpa
la de Lisardo, Laura,
que ya no se restaura
con la cortès disculpa,
de que amor nunca piensa,
que los extremos pueden ser ofensa:
y assi, que le hables mas humana quiero,
pues la dispensacion que ya se aguarda
tan por instantes tarda.

Laur. Obedecerte espero,
que una cosa (mal fuerte!)
es disgustarte, y otra obedecerte:
y assi obediente digo,
que tomarè el estado
que mi suerte me ha dado;
y desde aqui me obligo
à disponer de parte mia, que sea
mi esposo quien oy mas serlo desea.

Arn. Tu obediencia agradezco;
llegar podeis, Lisardo:
Laura, espera. *Sale Lisardo.*

Lis. Què aguardo,
señora, que no ofrezco
à essas plantas rendido
la vida en precio del perdon que pido?

Laur. Lisardo, esta licencia
à mi padre se debe,
èl mis acciones mueve,
no eleccion, obediencia
hay en mì; y assi en vano (no.
mano me agradeceis, que es de otra ma-

Lis. Bastale à mi alegria
el saber que la tengo,
señora, sin saber por donde venga,
como venga à ser mia;
que el mas feliz desatino
no averígua à las dichas el camino:
ò perezoso, y tardo
curso del Sol, abrevia en tu carrera
los terminos prolijos del que espera.

Sale Flerida.

Fler. Laura? Arnesto?

Arn. A tu quarto, gran señora,
Laura passaba con los dos aora.

Fler. Mucho veros estimo,
Lisardo, ya de Laura perdonado.

Lis. Con tal favor, ya mi esperanza anim

Arn. Laura es muy hija mia.

Laur. Y còmo ha estado,
señora, vuestra Alteza?

Fler. Tù sabes quanto ha sido mi triste

Laur. Divertirla procura.

Fler. Qualquier divertimiento
crece su sentimiento,
que es dolor que se aumenta con la cu
mas porque no se diga,
que à dexarme morir mi mal me obli
los dos para mañana
combidad la belleza
de Parma, y la nobleza,
para un festin: verè si esta tirana
passion en èl descubre su homicida.

Arn. Tuya es mi voluntad. *Vase.*

Lis. Tuya es mi vida.

Fler. Dichosa, Laura mia,
tù, que seràs esposa
de quien te amò. *Laur.* Dichosa
me juzga mi alegria,
si la verdad te digo, (g
pues quiè me amò, se ha de casar conn

Fler. Infelice de aquella,
que, à impossibles rendida,
ha de perder la vida;
sì bien ya de mi estrella
vencer el desvarìo
piensa la libertad de mi alvedrìo.

Laur. Y es el mejor remedio:
mas dime, de què suerte?

Fler. Buscando à un mal tan fuerte
el mas suave medio.

Laur. Y quàl es? *Fler.* Declararme.

Laur. Esso es vencerle? *Fler.* Si.

Laur. Esso es matarme. *ap.*

Fler. Obedecer à el hado
victoria es lisongera:
serè yo la primera,
Laura, que haya casado
desigualmente? *Laur.* Oy muero. *a*

Fler. Federico es ilustre Cavallero.

Laur. Que es verdad te confiesso.

Fler. Pues ya que en esto hablamos
(ay Laura!) discurramos
en el raro sucesso

de

de aquel retrato ſuyo:
dime, què arguyes de èl?
ur. Yo nada arguyo,
que como no me toca,
no ocupo en eſſo la memoria mia:
de zelos eſtoy loca! *ap.*
r. Por què, dì, ſu retrato guardarìa
con tan grande recato?
ur. No sè; mas no le diera ſu retrato
yo, ſin mirar primero
la caja, que no dudo,
que eſtàr ſecreto pudo
con èl el de ſu Dama.
r. Aſsi lo infiero:
mas què diſcurre quien con zelos ama?
u. Pues no dudes, que alli eſtaba ſu Dama.
Salen Federico, y Fabio.
l. Era hora, Fabio, de hallarte?
b. Tu miſma pregunta es
mi reſpueſta, pues todo oy
te ando à buſcar yo tambien.
l. La Duqueſa: no te vayas,
que te he meneſter deſpues.
b. No harè: aunque deſpues, ni antes
yo à tì no te he meneſter. *ap.*
l. Temeroſo de ſus iras
à hablarla llego. *Fab.* Por què?
l. Por cierto eſtraño ſuceſſo.
b. Acuerdate tù de aquel
cuentecillo, y veràs como
ſales de todo muy bien.
l. Con què?
b. Con que algunas gracias
à Macarandona dès.
ur. Mira::-
r. Yo he de declarar
mi pena. *Laur.* Yo padecer. *ap.*
r. Federico? *Fed.* Gran ſeñora?
r. Còmo en todo el dia no haveis
parecido, y à Palacio
venìs al anochecer?
l. Como en ſu mejor edad
ſiempre el Sol con vos ſe vè
coronado de explendor,
ceñido de roſiclèr,
no pensè, que era tan tarde,
ſeñora, porque pensè,
que à qualquier hora, que os vieſſe,
ſerìa el amanecer.
Fler. Liſonjas à mì? *Fed.* No ſon
liſonjas eſtas. *Fler.* Pues què?
Fab. Macarandonas, ſeñora.
Fler. Ay Laura mia! no vès,
que ſe dà por entendido
ya de mi agrado?
Laur. Hace bien.
Fed. Fuera de que otra diſculpa
valerme puede. *Fler.* Y quàl es?
Fed. Como ofendida os juzgaba
conmigo, aſsi dilatè
llegar à vueſtra preſencia.
Fler. Ofendida yo? de què?
Fed. Muy necio fuera en decirlo,
ſi ya vos no lo ſabeis.
Fler. Aqueſto no es no ſaberlo.
Fed. Què es? *Fler.* No quererlo ſaber.
Fed. Tanta fue mas mi ventura,
quanta mas la piedad fue
de vueſtro olvido, ſupueſto,
que ſolo en las quejas es
liberal el que las guarda.
Fler. No entiendo el concepto bien.
Laur. Si me dàs licencia, creo,
que yo explicarle ſabrè.
Fler. Sì doy: de ſuerte le explica,
que èl entienda algo.
Laur. Sì harè. *Saca el pañuelo.*
Yo -, que ànimo es generoſo,
eſtoy - perſuadida, el que
muriendo - calle el dolor
de zelos -, penas, ù deſdèn.
Fed. Yo eſtoy muriendo de zelos, *ap.*
dixo, y la he de reſponder.
Saca el pañuelo.
No - lo dudo, la mayor
tienes - entendida bien,
Laura, la menor proſigue,
de que - reſpueſta te dè.
Laur. Sì harè: ò ſi fueſſe verdad! *ap.*
No tienes, Laura, de què.
Luego - ſi ànimo es callar,
ſaldrè - del concepto bien.
Fed. Si tù ſales, como dices,
yo eſpero darte el laurèl.
Laur. Sentado eſto aſsi, al contrario
pruebo aora, que avàro es,
pueſ-

puesto que ànimo no tiene
quien se queja, en que se vè,
que solo quien quejas guarda,
es liberal al revès.

Fed. Tuyo - es el lauro, y yo, Laura,
soy - quien le rinde à tus pies.

Laur. Tuya - es la alabanza, y yo
serè - la que te la dè.
Què dicha! tuyo soy, dixo. *ap.*

Fed. Què favor! tuya serè *ap.*
oì. *Fab.* Maestros son ellos, *ap.*
bien se deben de entender.

Fler. De toda vuestra question,
solo he llegado à saber,
que es liberal quien no gasta
su sentimiento.

Los dos. Asi es.

Fler. Pues supuesto, Federico,
que digo, que no lo sè,
que lo sè, sabiendo vos,
no temais venirme à vèr,
sino vedme à todas horas,
assegurado de que,
ni yo tengo que sentir,
ni vos teneis que temer:
harto digo, y harto callo:
esto basta: Laura, vèn. *Vase.*

Laur. Federico?

Fed. Laura hermosa?

Laur. Lo dicho dicho. *Vase.*

Fed. Està bien.
Fabio, què serà, que quando
hallar enojos pensè
en Flerida, hallo favores?

Fab. Mira, lo que quiere ser
hallar yo un pesar en tì,
quando pensaba un placer,
que es lo mismo; aunque si doy
otra razon, ya lo sè.

Fed. Dila. *Fab.* La Macarandona
del Sol, y del rosiclèr
con que la diste. *Fed.* Dexemos
las burlas, y al punto tèn
dos cavallos prevenidos.

Fab. Esso me parece bien:
ya que celebrado has
en Macarandona, vè
celebra en Agere. *Fed.* Calla,
y en la salida los tèn
del Parque. Flerida bella, *ap.*
perdoneme tu altivèz,
perdoname tù, señora,
que à esto se expone muger,
que se declara à quien sabe,
que quiere à otra Dama bien. *Vas.*

Fab. Oy que tengo mas que hablar,
ocasion he de tener
de hablar menos? esso no,
que serà piedad cruel
dexar pudrir un secreto,
que à nadie sirva despues:
que corrompida la vena,
como dixo un Cordovès,
del secreto, hecha secreta,
huele mal, y no hace bien.
Tràs Flerida quiero ir:
pero ya no hay para què,
que ella buelve.

Sale Flerida.

Fler. Aunque me fio
de Laura, ya la dexè,
por seguir à solas esta
victoria de amor cruel:
mas ya no està Federico
aqui. *Fab.* Tù quieres saber
la causa por què no està?

Fler. Si, por què es?

Fab. Porque se fue.

Fler. A dònde?

Fab. A Agere presumo.

Fler. No te entiendo. *Fab.* Yo hablarè
claro en tu Macarandona,
como me dès algo que:: -

Fler. Ya no quiero saber nada,
pues solo sirve el saber
de tener mas que sentir.

Fab. Còmo que no? pues de què
me havrà servido el estàr
mas de dos horas, ò tres
de gato en espera? *Fler.* Digo,
que me dexes.

Fab. No me dès
alhaja, escuchame solo
de valde. *Fler.* No hay para què.

Fab. Pues yo no he de rebentar:
à Dios, que yo buscarè

à quien decir, que esta noche
las afufa mi amo. *Fler.* Tèn
el passo, què es esso? *Fab.* Nada.
. Espera, dime lo que es.
. No quiero.
. Aqueste diamante
oma, y dilo. *Fab.* Para què
ndamos haciendo puntas,
i yo criado, y tù muger,
no muere por hablar,
otro muere por saber?
ni amo, y su Dama, tratado
ienen esta noche::- *Fler.* Què?
. Irse por novillos. *Fler.* Còmo?
. Andando, pero no à pie,
ue dos cavallos me mandan,
ue al puente del Parque estèn.
. Al puente del Parque? *Fab.* Sì.
. A pensar buelvo otra vez,
ue es Dama mia su Dama:
o te lo dixo tambien?
. Este huesped, que es el Duque
e Mantua, es, señora, quien
os ampara en sus Estados:
loria à Dios, que descansè,
enga aora lo que viniere,
ue primero soy yo, que èl. *Vase.*
. Valgame el Cielo! què escucho?
uièn viò pena mas cruel?

Sale Arnesto.

. Ya en Damas, y Cavalleros
e tu parte combidè
nobleza, y la hermosura,
ara mañana. *Fler.* Està bien,
seais muy bien venido,
rnesto, que he menester
uestra persona esta noche.
. Siempre estoy à vuestros pies;
uè me mandais? *Fler.* Federico
caba aora de tener
n disgusto muy pesado.
. Con quièn?
. No han dicho con quien,
ue solo lo que me han dicho
, que trance de amor fue,
que èl ofendido, aora
llama por un papel,
que dice que le espera
no sè donde; ya sabeis
quanto le estimo.
Arn. Y las causas
con que le estimais las sè.
Fler. Pues darme por entendida
del disgusto, fuera hacer
pùblico el agravio. *Arn.* Es cierto;
què mandais?
Fler. Que le busqueis,
y sin decir que os embio
yo, que de èl no os aparteis
esta noche, y donde quiera
que vaya, vais vos con èl;
y si por dicha, su brio
lo escusare, le prended,
llevando para este efecto
los que fueren menester;
de suerte, que hasta mañana
seguro esta noche estè.
Arn. Digo, que luego al instante,
señora, le buscarè,
y no le dexarè un punto. *Vase.*
Fler. Oy, ingrato, has de saber
donde los extremos llegan
de una zelosa muger. *Vase.*

Salen Enrique, y Federico, y un Criado con luces, y luego se và.

Fed. Haveis ya escrito?
Enr. Estas son
las cartas, y en ellas fio,
que halleis en el favor mio
igual la satisfaccion,
que à vuestros favores debo.
Fed. Sois Principe soberano,
y à fiar de vos no en vano
vida, sèr, y honor me atrevo:
quedad con Dios, que mas quiero,
pues la noche lleguè à vèr,
esperar, que no perder
la ocasion. *Enr.* Bien decìs; pero
en parte me haveis de dàr
licencia de acompañaros,
hasta que llegue à dexaros
solo fuera del lugar.
Fed. Perdonadme, que ir, por Dios,
acompañado no puedo,
que aun tengo à mi sombra miedo:
y pues recato de vos

mi amor, creed, que si de mì
oy recatarle pudiera,
aun de mì mismo lo hiciera.
Enr. Pues haveis de ir solo? *Fed.* Sì:
à Dios. *Enr.* Id con Dios, que no
à entenderos oy acierta
mi voluntad.
Llaman, y sale Arnesto.
Fed. A la puerta
no llaman? *Enr.* Sì.
Fed. Quièn es? *Arn.* Yo.
Fed. Pues à estas horas, señor,
vos fuera de casa? *Arn.* Sì,
que buscandoos vengo. *Fed.* A mì?
pues què mandais? què temor!
Arn. Dixeronme, que venido
haviais à casa no bueno,
y yo de cuidado lleno,
que ya sabeis quànto he sido
siempre vuestro servidor,
no me quise recoger
sin veros, y sin saber
como estais. *Fed.* Guardeos, señor,
el Cielo, por el cuidado;
pero la palabra os doy,
que nunca mejor que oy
me he sentido; haos engañado
quien dixo, que yo tenia
indisposicion alguna.
Arn. Yo agradezco à mi fortuna
esta diligencia mia,
por llevar tal desengaño:
què haciais? què se trataba?
Fed. Con Enrique haciendo estaba
al tiempo aquel dulce engaño
de passarle, divertido
en buena conversacion.
Arn. Los cuerdos amigos son
el libro mas entendido
de la vida; sì, porque
deleitan aprovechando.
Fed. De espacio lo và tomando. *ap.*
Enr. La platica atajarè
yendome yo, porque assi
haya menos de que hablar:
licencia me haveis de dàr.
Arn. Por venir yo os vais?
Enr. No, y sì:
no, porque ya yo queria
irme antes de aora, por Dios;
y sì, porque estando vos,
no falta mi compañia. *Vase.*
Arn. Id con Dios.
Fed. Ya hemos quedado
solos; teneis que mandarme?
què mirais? *Arn.* Donde sentarme,
porque vengo muy cansado:
sentaos, sentaos. *Sientanse.*
Fed. Bien conviene, *ap.*
Cielos, en mis penas oy
la prisa con que yo estoy,
à la flema con que èl viene.
Arn. En què soleis divertiros
estas noches? *Fed.* En morir: *ap*
à Palacio suelo ir, *Levantanse.*
aora lo harè por serviros:
vamos, que dexaros quiero
en vuestro quarto. *Arn.* Despues;
que aora temprano es. *Sientanse.*
Fed. Temprano es aora? oy muero:
ay Laura, bien mi cuidado *a[p.]*
dice, que perderte tema!
Arn. Jugais cientos?
Fed. Linda flema *ap.*
para un buen desesperado!
No señor. *Arn.* Porque dispuesto
à salir de casa oy,
ya que fuera de ella estoy,
no quiero bolver tan presto.
Fed. Presto le parece aora? *ap.*
Yo lo hacia por bolver,
que me ha mandado oy hacer
la Duquesa mi señora
un despacho, à que assistir
toda aquesta noche havrè.
Và à levantarse, y detienele.
Arn. Venga, yo os ayudarè,
que yo tambien sè escribir.
Fed. En esso havia de ocuparos?
Arn. Por què no, si de ello gusto?
Fed. Fuera de que fuera injusto,
quando vos me honrais, cansaros:
la causa porque querìa
dexaros en casa, era,
que à un amigo vèr quisiera.
Arn. Yo irè en vuestra compañia:
què

què visita puede haver
en que yo os pueda estorvar?
y si importàre esperar,
lo harè hasta el amanecer:
y si es, por dicha, de amor
la visita, bien sabrè
la calle guardar, sì, à fè.
ed. Creolo de vuestro valor: *Levantanse.*
mas solo he de ir: guardeos Dios.
rn. Acabaos de persuadir,
à que vos no haveis de ir,
ò tengo yo de ir con vos.
d. Pues què, señor, os obliga?
rn. Por què no lo preguntais
al cuidado con que estais?
d. No sè (ay de mì!) lo que os diga,
que yo no tengo cuidado.
rn. Yo sè bien el que teneis,
y ir à donde vais no haveis,
sino de mì acompañado.
d. Quièn se viò en lance mas raro? *ap.*
n. Confuso estais. *Fed.* Asi es,
y mas que confuso. *Arn.* Pues,
Federico, hablemos claro:
yo sè, que alguien os espera,
llamado por un papel.
d. Quièn viò pena mas cruel! *ap.*
quièn viò confusion mas fiera!
n. A mi fama, y à mi honor,
haviendolo yo sabido,
importa, puesto que he sido
de Parma Governador,
estorvarlo: ved con esto,
còmo os puedo yo dexar
declarado, ir à agraviar
mi honor, y fama, supuesto,
que si ya dexaros quiero,
ofendo una, y otra vez,
ò la dignidad de Juez,
ò la ley de Cavallero?
Y uno, y otro, vive Dios,
me obliga, otra vez lo digo,
ò que aqui os tenga conmigo,
ò que allà vaya con vos;
porque llegando à alcanzar
el agravio que hecho haveis,
còmo que os dexe quereis?
d. Què mas se ha declarar? *ap.*
Bien os confiesso, señor,
las razones que teneis;
mas seguro estàr podeis,
que vuestra fama, y honor
no se desluzcan por mì.
Arn. Còmo puede ser que no?
Fed. Daisme licencia, que yo
tambien hable claro? *Arn.* Sì.
Fed. Sabeis, que soy Cavallero?
Arn. Sè, que vuestra gran nobleza
es Sol, es lustre, es limpieza.
Fed. En esto fiado espero,
que hagais, que quien me escribiò,
la mano tambien me dè.
Arn. Esso, Federico, harè
de muy buena gana yo,
al punto os darà la mano.
Fed. Mil veces beso tus pies.
Arn. En diciendome quien es
el competidor. *Fed.* En vano *ap.*
mi dicha creì. *Arn.* Porque yo
le busque donde os espera.
Fed. Luego vos, de essa manera,
no supisteis quien es? *Arn.* No;
solo sè que haveis reñido,
y que os han desafiado.
Fed. No estais de mas informado?
Arn. No. *Fed.* Pues ya::-
Arn. Què? *Fed.* Nada os pido,
que tambien ser yo el primero,
que aqui su nombre dixera,
no sabiendo vos quien era,
no fuera ser Cavallero:
y sin vos, sabrè yo ir
à cumplir mi obligacion.
Arn. Y no sabrà mi opinion
la suya tambien cumplir?
Fed. Sì sabrà; mas quien me espera,
mi ausencia no ha de culpar.
Arn. Esso sabrè yo estorvar.
Fed. Còmo? *Arn.* De aquesta manera;
Ola. *Salen Guardas.*
Todos. Señor? *Arn.* Essas puertas
todos al punto tomad:
daos à prision, ò mirad
en què os empeñais.
Fed. Què ciertas *ap.*
fueron siempre mis desdichas!

Con menos Guardas eſtoy
ſeguro yo. Cielos, oy *ap.*
han eſpirado mis dichas!

Arn. Yo lo creo de eſſa ſuerte;
pero me importa impedir
el que no intenteis ſalir,
porque os han de dàr la muerte.

Vanſe todos, y queda Federico.

Fed. Què poco (ay de mì!) ella fuera,
la que à mì me reportàra,
ſi otro rieſgo no miràra,
ſi otro daño no temiera;
porque es, Cielos, el hacer
en ofenſa de mi amor,
otro eſcandalo mayor;
pero dexar de ir à vèr
lo que allà à Laura la paſſa,
còmo lo podrè ſufrir?
ya sè por donde ſalir
deſde eſta caſa à otra caſa.
Laura, eſpera, y no dilate
verſe mi amor con tal prenda,
aunque tu padre me prenda,
y aunque Flerida me mate. *Vaſe.*

Sale Laura como à obſcuras.

Laur. Funeſta ſombra fria,
cuna, y ſepulcro de la luz del dia,
ſi amoroſos delitos
en tu negro papel tienen eſcritos,
tantas oy lineas bellas,
quantas contiene tu Zafir eſtrellas,
no eſtrañes eſte aora,
ſino eſcribele, antes que la Aurora
à borrartele venga,
porque lugar en tus anales tenga
un ciego amor, q̃ en tantos deſconſuelos
piſando và la ſombra de ſus zelos.
Tirano el padre mio,
eſclavo hacer pretende mi alvedrio;
Liſardo enamorado
avaſſallar deſea mi cuidado;
y Flerida violenta,
tiranizar mi voluntad intenta:
mas por què, honor, me culpas,
ſi te doy à un delito tres diſculpas?
Mucho (ay de mì!) ya Federico tarda:
quànto aflige el diſcurſo delque aguarda:
què le havrà ſucedido?
què preſto, penas, preſumìs que ha ſid
el haverſe mudado,
porque Flerida ſe haya declarado:
no era mejor decirme,
que no era culpa de un amor tan firm
ſino que otro accidente
venir donde le aguardo no conſiente
mas no es tan facil en ſoſpechas tale
à los bienes creer, como à los male
Por què (pregunto yo) naciò el diſguſ
mas honrado, que el guſto?
no porque otra vez amor le afrente,
ha de penſar que ſiempre el guſto mien
y que el diſguſto ſiempre verdad dig
èl lo hace, yo no sè lo que le oblig

Sale Flerida.

Fler. Dixo Fabio, que en el puente
del Parque eſperar le manda
Federico, porque es fuerza,
que repetidas mis anſias,
buelvan à penſar que ha ſido
ſu amor en Palacio: Laura
tan preſto ſe recogiò,
que no he podido encargarla,
que al jardin baxe; y aſsi,
por no fiarme de otra en tanta
pena, echando à mis triſtezas
de eſte delirio la cauſa,
no me he recogido, y ſola
baxo al jardin, porque hagan
à un tiempo mis ſentimientos
dos diligencias tan raras,
como lo que aqui executan,
y lo que allà à Arneſto encargan,
y ſi la trèmula luz
de las eſtrellas, que anda
entre boſquejos azules
brujuleando nubes pardas,
no me miente, un bulto veo,
ya he cumplido mi eſperanza:
quièn es? *Laur.* Flerida (ay de mì)
pero el ingenio me valga: *ap.*
quien aqui eſperando eſtà,
porque Flerida lo manda,
para conocer quien es,
quien de la noche amparada,
tantos reſpetos ofende,
tantos pundonores::- *Fler.* Laura,

no

ıo dès voces.
ır. Quièn es? *Fler.* Yo.
ır. Tù, ſeñora, al jardin baxas
ı eſtas horas ſola? *Fler.* Sì,
ʇue como oy::- *Laur.* Eſtoy turbada!
·. No te dixe que vinieras,
ʇuiſe::- *Laur.* Mi cuidado agravias;
ıe meneſter yo, ſeñora,
o que una vez ſe me encarga,
ːſcucharlo cada dia?
'uera de que ha havido cauſa,
ʇue me ha obligado à venir,
lemàs de tu confianza.
'. Pues què ha havido?
'ır. Eſtando aora::-
ɔ amor, oy verè ſi ſacas *ap.*
de la culpa la diſculpa!
ːſtando en eſſas ventanas,
que caen ſobre el Parque, oì
ʇue unos cavallos paſſaban,
/ como vì novedad
ıfuera, quiſe apurarla,
'econociendo el jardin.
'. Las ſeñas que dàs ſon tantas,
/ tan unas con las ſeñas
ʇue yo tengo, que doy gracias
ı tu cuidado: dì aora,
ʇuè has viſto en el jardin? *Laur.* Nada,
ɔues no ha havido haſta aora ſeña
le lo que mi afecto guarda;
ɔero bien te puedes ir,
ʇue eſtando yo, no haràs falta.
r. Es aſsi, quedate, pues. *Llaman.*
ır. Si harè.
r. Mas oye, no llaman? *Llaman.*
ır. El viento engaña mil veces.
r. Pues aora el viento no engaña;
ıbre, y reſponde. *Laur.* Yo? *Fler.* Sì;
llegarè yo à tus eſpaldas,
/eremos quièn es, y à quièn
ɔuſca, ſi llega à nombrarla.
ır. Mi voz es muy conocida.
r. Hay mas que diſsimularla?
llega, digo. *Laur.* Havrà precepto *ap.*
mas riguroſo! què haga
yo el verdadero, y fingido
papel oy de aqueſta farſa,
de noche, donde aun la ſeña
de la cifra no me valga!
Fler. Què temes? *Llaman.*
Laur. Que me conozcan
en oyendome. *Fler.* Què eſtraña
eſtàs! llega ya. *Laur.* Quièn es?
Llega à la ventana, y abre.
Dent. Fed. Quien muerto, divina Laura::-
Laur. No lo dixe yo, que havian
de conocerme en el habla?
mira ſi faliò verdad
à la primera palabra.
Fler. Aſsi es, y aun yo tambien pienſo
que te he conocido, Laura.
Laur. Cavallero, pues ſabeis
quien ſoy; tambien, coſa es clara,
ſabreis que no ſoy à quien
buſcan vueſtras eſperanzas:
id con Dios, y agradeced
que no toma mas venganza
oy mi decoro ofendido,
que daros con la ventana.
Cierra, y hablan todos à un tiempo.
Fed. Laura, ſeñora, mi bien,
no fue culpa la tardanza,
eſcucha, y matame luego,
ò haràs que à matarme vaya.
Laur. Que hayas querido, que aqui
me hayan conocido! *Fler.* Calla.
Laur. Si mi padre, ò ſi Liſardo
ſupieſſen que en eſto andaba?
Fler. No dès voces, no dès voces.
Laur. Quièn viò pena mas eſtraña!
Fed. Oyeme, y matame luego,
buelve à abrir, hermoſa Laura.
Abre Flerida.
Fler. Què quieres decirme? *Fed.* Que
eſſa fiera, eſſa tirana
de Flerida, me ha embiado
à tu padre, porque haga
diverſion à mis deſeos;
y prendiendome en mi caſa,
me ha eſtorvado, dueño mio,
venir à eſta hora: què aguardas?
en el Parque los cavallos
eſperan, ya tengo cartas
del Duque, que me aſſeguran
el vivir contigo en Mantua;
vèn conmigo, que aunque ya

ſe và declarando el Alva,
no importa, como una vez
contigo al camino ſalga.
Laur. Si mas que decir tuviera, *ap.*
mas dixera: eſtoy ſin alma!
Fler. Federico, tarde es ya,
para que oy contigo vaya,
mejor es que à la priſion
te buelvas oy, y mañana
ſe diſponga de otra ſuerte.
Fed. Tuya es la vida, y el alma,
y yo te obedecerè;
pero quedas enojada?
Fler. Con mi eſtrella, no contigo.
A Dios. *Fed.* A Dios. *Vaſe.*
Cierra Flerida.
Fler. Pues bien: Laura?
Laur. Señora? *Fler.* Nada me digas,
pues yo no te digo nada:
muriendome voy de zelos!
Laur. Advierte::- *Fler.* Adelante paſſa,
que no has de quedarte aqui.
Laur. Mucho temo ſu venganza. *ap.*
Fler. Moſtrarè al mundo, que ſoy
quien ſoy; vamos, vamos, Laura.
Laur. Ay infeliz! oy murieron
de una vez mis eſperanzas.
Abren la puerta, y ſalen Arneſto, Fabio, y Guardas.
Fler. Mas quièn del jardin ha abierto
aora la puerta falſa?
Laur. Si la luz, que ya ſe mueſtra
temeroſamente clara,
dexa vèr, mi padre ha ſido.
Fler. El es; à eſta parte aguarda,
ſabremos con què intencion
la puerta à eſtas horas abra
del jardin. *Laur.* Valedme, Cielos!
no pierda honor, vida, y fama.
Arn. Tù, Fabio, me has de decir,
à què propoſito eſtabas
en el Parque con aquellos
cavallos? *Fab.* Señor, repara
en que yo en mi vida eſtuve
à propoſito de nada,
porque ſoy hombre muy fuera
de propoſito. *Arn.* Què cauſa
te llevò alli? *Fab.* Yo, ſeñor,
tengo de ſentarme gana
à la meſa con mi amo,
y aſsi hago lo que me manda.
Arn. Con quièn Federico, dime,
ayer riñò? *Fab.* Con ſu Dama
debiò de ſer, pues no viò
la hora de echarla de caſa.
Arn. Yo te harè que la verdad
digas de todo, no hayas
miedo que te eſcapes. *Fab.* Eſſo
dixo un Dotor, yendo à caza,
que viniendo uno à decirle;
alli eſtà una liebre echada
en ſu cama, deme uced
ſu arcabùz, para tirarla
primero que ſe levante,
le reſpondiò en voces altas:
que ſe levante no tema,
porque eſtando ella en la cama,
y ſiendo yo quien và à verla,
què và que no ſe levanta?
Arn. Mucho me huelgo que eſteis
aora, Fabio, de gracias.
Fab. Son naturales. *Arn.* Señora,
aqui eſtais? *Fler.* Mi pena rara
me ſacò al jardin: què es eſto
Arn. Yendo à hacer lo que me man[d]
prendì à Federico anoche,
porque no baſtaron trazas
ningunas à detenerle;
y dexandole con Guardas
en ſu caſa, porque èl
no ſalieſſe de ſu caſa::-
Fler. Y cierto que le guardaron
muy bien. *Arn.* Corrì la campaña,
por vèr ſi hallaba en el campo
al hombre que le eſperaba,
y ſolo junto à la puente
Fabio ſu criado eſtaba
con dos cavallos: queriendo,
que no corrieſſe la fama
de ſu priſion, en mi quarto,
por aqueſſa puerta falſa,
de quien llave maeſtra tengo,
quiſe encerrarle. *Fab.* En què agrav[ia]
à nadie tener cavallos
un hombre? *Arn.* Mira què mandas
hacer de èl, y del criado.

Fler.

·. Que aqui à Federico traigas,
pues ſolo mi intencion fue
ſcuſar una deſgracia,
y ya poco mas, ò menos,
è del diſguſto la cauſa;
y que ſueltes al criado.
. Beſo mil veces tus plantas.
. Al inſtante con èl buelvo. *Vaſe.*
r. Señora, mira què trazas:
luelete de mi opinion.
·. Dexame, Laura.
Sale Enrique.
·. Si alcanzan
por foraſtero mis dichas
algun lugar en tu gracia,
que dès libertad te pido
oy à Federico. *Fler.* Nada
me pedìs en eſſo, pueſto,
que èl tiene libertad tanta.
Mas decidme vos, Enrique,
aveis oy tenido carta
del Duque? *Enr.* Yo no, ſeñora.
r. Pues yo sì. *Enr.* Ficcion eſtraña!
r. Y en ella me eſcribe el Duque,
como tiene ya acabadas
vueſtras coſas, y compueſtas;
y aſsi, deſde aqui à mañana
de Parma ſalid, pues no
teneis ya que hacer en Parma.
·. Aunque del Duque, ſeñora,
dixe, que no tuve carta,
a tuve de un grande amigo,
en que me dice no vaya
tan preſto, porque aun no eſtàn
cumplidas mis eſperanzas.
r. Eſſo os dice vueſtro amigo,
y eſto os digo yo: mañana
ſalid de aqui, pues aqui
nada haceis, y allà haceis falta.
·. Con bien cuerdo eſtilo (ay Cielos!)
me auſenta, y me deſengaña *ap.*
Flerida. *Sale Liſardo.*
. Dame tu mano,
y permite, ò ſoberana
deidad de eſta verde eſfera,
que beſe la ſuya à Laura,
en albricias de mis dichas;
pues aora en eſtas cartas
tuve la diſpenſacion,
que ha tantos ſiglos, que aguarda
mi deſeo. *Fler.* A muy buen tiempo
ha venido. *Laur.* Pena eſtraña! *ap.*
Fler. Que oy ha de ſer.
Salen Arneſto, y Federico.
Arneſt. Federico
eſtà aqui. *Fed.* Què es lo que manda
vueſtra Alteza? *Fler.* Que le deis
la mano de eſpoſo à Laura,
que yo valgo mas que yo,
y note el mundo eſta cauſa.
Arn. y Liſ. Què dices?
Fler. Que ſoy quien ſoy.
Arn. Pues, ſeñora, no reparas,
que ofendes mi honor?
Liſ. No miras,
que mis finezas agravias?
Fler. Eſto, Liſardo, eſto, Arneſto,
importa à los dos. *Arn.* Ya halla
nuevas razones mi honor
en ſola aqueſſa palabra,
para que no lo conſienta:
que no ha de decir la fama,
que por oculta razon
diſte à Federico à Laura.
Fed. Que ſea pùblica, ù oculta,
què pierdes conmigo? *Arn.* Nada:
mas baſta ſer ſin mi guſto.
Fed. Para ſentirlo, sì baſta,
pero no para ofenderte:
fuera de que la palabra
de darme à Laura me has dado.
Arn. Yo à tì? *Fed.* Si.
Arn. Dònde? *Fed.* En mi caſa
anoche, quando dixiſte,
que harìas, que quien me eſperaba,
llamado por un papel,
me dieſſe la mano: Laura
fue quien me llamò, y aſsi,
para contigo eſto baſta.
Liſ. Sì, mas no para conmigo,
que ſabrè en eſta demanda
perder la vida. *Fler.* Què es eſto?
Fed. Y yo ſabrè ſuſtentarla.
Arn. Liſardo, à tu lado eſtoy.
Enr. Y yo al tuyo. *A Federico.*
Fler. Pena eſtraña! *ap.*
mas

mas si el amor supo hacerla,
sepa el honor remediarla.
Si el ser esto gusto mio,
y el mandarlo yo, no basta,
baste saber, que à su lado
se pone el Duque de Mantua.
Arn. Quièn? *Enr.* Yo, que à Flerida bella
sirviendo estoy en su casa,
y tengo de defender
à Federico, y à Laura.
Fler. Y yo tambien, porque vea
el mundo, que mi templanza
es mayor, que mi pasion.
Arn. Si los defienden, y guardan
los dos, Lisardo, no queda
à mi honor otra esperanza,
que ampararlos yo tambien.
Lis. Aunque es la pèrdida tanta,
igual à ella es el consuelo,
viendo, que à voces declara
sus favores Federico.
Enr. Y yo rendido à tus plantas,
te suplìco, mis finezas
logren sus desconfianzas.
Fler. Esta es mi mano, que quiero
ya, de lo que fui olvidada,
acordarme lo que soy.
Laur. Cumpliò el Cielo mi esperanza.
Fed. Cumpliò mi ventura el Cielo.
Fab. O quàntas veces, ò quàntas
la Dama de Federico
quise decir que era Laura!
pero ya el Secreto à voces
lo ha dicho: de nuestras faltas
dad el perdon, que pedimos
humildes à vuestras plantas.

F I N.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de Joseph, y Thomàs de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se hallarà esta, y otras de diferentes Titulos.
Año 1774.

DEC 1 5 1930

Accessions
157,580

Shelf No.
G.3354,6

Barton Library.



Thomas Pennant Barton.

Boston Public Library.

Received, May, 1873.

Not to be taken from the Library!

